

“EN ESTE VIAJE A NADIE LE IMPORTA SI VIVES O MUERES”

Abuso, protección y justicia a lo largo de las rutas
entre África Oriental y Occidental y la costa
mediterránea africana.



PRÓLOGO

Por Charlotte Slente, Secretaria General del Consejo Danés para los Refugiados,
y Bram Frouws, Director del Centro de Migración Mixta

Las personas refugiadas y migrantes enfrentan formas de violencia extremas e inaceptables a lo largo de rutas migratorias mixtas desde África Oriental y Occidental hacia y a través del norte de África. El presente informe proporciona conclusiones claras y sólidas basadas en casi 16.000 entrevistas realizadas a personas refugiadas y migrantes a lo largo de las rutas migratorias. Aporta datos claros sobre el grado en que refugiados y migrantes enfrentan diversas violaciones de sus derechos, e identifica a las personas generalmente reportadas como responsables y que, por lo tanto, deben ser llevadas ante la justicia.

La evidencia proporcionada en este informe subrayan que Libia no es un lugar seguro para que las personas retornen. Muestran además que no es aceptable abandonar a las personas a la voluntad de traficantes, pandillas delictivas y centros de detención. El trato desconsiderado que vemos que reciben las personas refugiadas y migrantes es inaceptable y pone de manifiesto los pasos que se deben dar para reducir los delitos que se comenten contra ellas, llevar a los autores ante la justicia y reforzar los mecanismos de apoyo y seguridad a disposición de las víctimas.

El primer paso hacia la acción pasa por la obtención de pruebas fiables y convincentes sobre la magnitud y la naturaleza de estas violaciones y los distintos tipos de autores. Se precisan datos y pruebas para poder llevar a los autores ante la justicia. Es necesaria una exigencia inequívoca de mayor cooperación entre los Estados para aumentar la protección.

Por todo ello, el Consejo Danés para los Refugiados se congratula de que su Centro de Migración Mixta (MMC, por sus siglas en inglés) haya colaborado con el ACNUR para proporcionar datos y pruebas y elaborar este informe conjunto. A través de 4Mi, el programa mundial de recopilación de datos del MMC, cada año se entrevista a más de 10.000 personas refugiadas y migrantes en rutas migratorias mixtas de todo el mundo, con la intención de obtener información de primera mano de las personas que huyen acerca de sus experiencias, sus necesidades, sus intenciones y aspiraciones, así como de los riesgos que enfrentan. Todo ello aporta una visión única de la realidad humana que existe tras la migración. Los datos de 4Mi

recogidos por el MMC a lo largo de las rutas desde el África subsahariana hacia y a través del norte de África en 2018 y 2019 constituyen el fundamento y la base empírica de este informe.

Esta cooperación entre el ACNUR y el MMC encaja dentro de la visión global del MMC según la cual las políticas y respuestas migratorias, así como el debate público, se deben basar en evidencias creíbles que sitúen en el centro los derechos humanos y la protección de todas las personas que huyen, así como en su objetivo de contribuir a respuestas de protección eficaces y basadas en pruebas para las personas que huyen. También coincide con el papel del MMC como parte del Consejo Danés para los Refugiados pero sin dejar de ser una fuente independiente de datos, investigación, análisis y desarrollo de políticas sobre migración mixta destinado a formuladores de políticas, profesionales y al sector humanitario en su conjunto.

El DRC y el MMC tenemos el compromiso de mantener nuestra estrecha colaboración con el ACNUR y demás socios que compartan el objetivo común de acabar con la violencia contra las personas refugiadas y migrantes; queremos dar las gracias a todos los monitores 4Mi que salen todos los días a recolectar datos y escuchan y documentan historias desgarradoras pero al tiempo esperanzadoras de refugiados y migrantes. Por supuesto, queremos agradecer especialmente a todas las personas que huyen que han dedicado tiempo para compartir estas historias, las cuales nos permiten luchar en defensa de sus derechos y contribuir a la mejora de respuestas y políticas.

Este no es el primer informe que pone de manifiesto las violaciones que las personas refugiadas y migrantes enfrentan a cada paso del camino a lo largo de estas rutas y en el norte de África, y por desgracia es posible que no sea el último. Pero es una aportación más a una creciente base de pruebas que no se puede seguir ignorando.

PRÓLOGO

Por Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Este informe narra una historia escalofriante: una historia con muchas tramas que comienzan en pueblos, ciudades y aldeas de todo el continente africano y convergen todas en Libia, donde los abusos contra las personas refugiadas y migrantes que viajan a través de la que se ha venido en denominar Ruta del Mediterráneo Central han arruinado decenas de miles de vidas en la última década.

Para muchas personas, sus experiencias en Libia forman parte de un continuo que se extiende mucho más allá de las fronteras de ese país: una escala en la intersección de innumerables viajes desesperados motivados por la guerra, la persecución y el inexorable desgaste de la esperanza, que se caracteriza por una indescriptible brutalidad y crueldad.

La región del Sahel es uno de los escenarios en los que se originan estos viajes. Más de 2,5 millones de personas se encuentran en este momento desplazadas en la región como consecuencia de una violencia terrible, y las cifras van en aumento. Este mismo año pude visitar la zona y hablar con algunas de las personas que se habían visto obligadas a huir de sus hogares. Su testimonio resultaba aterrador: ataques nocturnos a las aldeas por parte de grupos de hombres armados, asesinato de amigos y vecinos, familiares y seres queridos separados en medio del caos, incapaces de volver a reunirse.

Al igual que otras personas desplazadas en todo el mundo, la inmensa mayoría permanece en la región, bien en sus propios países o en países colindantes: buscan seguridad cerca de sus hogares con la esperanza de poder regresar un día y retomar sus vidas. Pero algunas personas, movidas por la desesperación, deciden emprender el viaje hacia Libia, Marruecos u otros países del Magreb atraídas por las promesas de trabajo y mayor seguridad en otros destinos, entre ellos Europa.

Enfrentan una travesía peligrosa a través del desierto del Sáhara bajo el acoso de traficantes y tratantes para quienes cobrarse vidas humanas no es más que un gaje del oficio y para quienes los seres humanos son mercancías negociables. Las promesas que impulsaron sus viajes se transforman a menudo en una realidad de tortura, extorsión, trabajos forzados, violaciones, secuestro o muerte.

Las historias que pude escuchar en el Sahel, así como en anteriores visitas a Libia, coinciden con los innumerables relatos narrados a los equipos del ACNUR

en puntos de desembarco en Italia y Malta, en nuestros Mecanismos de Tránsito de Emergencia en Níger y Ruanda, y en la propia Libia. Las personas cuyos viajes comenzaron en África Oriental o en otros puntos cuentan historias similares.

Tras haber soportado tales atrocidades, muchas personas emprenden la travesía del mar en embarcaciones poco fiables, lanzándose a uno de los trayectos más letales del mundo. Desde 2015, más de 14.000 personas han perdido la vida tratando de llegar hasta Europa desde el norte de África. En el momento en que escribo estas palabras, en junio de 2020, al menos 60 personas refugiadas y migrantes han perdido sus vidas como consecuencia del naufragio de su embarcación, que había partido de Túnez. Se trataba de mujeres, hombres, niñas y niños que soñaban con alcanzar la seguridad; madres, padres, hermanos y hermanas que tenían la esperanza de una vida mejor.

Algunos llegan hasta Europa pero a menudo se enfrentan a un futuro incierto; otros son interceptados y devueltos a Libia, a veces entregados a los traficantes y tratantes de los que pretendían escapar.

El mes pasado repetí mi llamamiento al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para un liderazgo fuerte y acciones concertadas para poner fin a estas atrocidades, además de insistir en soluciones al conflicto en Libia, país que experimenta un amplio desplazamiento interno, complejos flujos mixtos y terribles abusos contra personas refugiadas y migrantes. Durante demasiado tiempo los autores de los abusos y los organizadores de estos viajes han conseguido actuar con impunidad. En los últimos años se han alcanzado progresos: algunas personas han sido sancionadas y se han producido unas pocas detenciones importantes.

El número de personas refugiadas y migrantes detenidas en Libia también se ha reducido en los últimos meses. Es un desarrollo positivo que debe sostenerse, pero aún queda mucho por hacer. Es necesario encontrar soluciones para las personas refugiadas y migrantes que están abandonadas allí; soluciones que requieren el apoyo y el compromiso por parte de los Estados, incluidos los países de origen, así como la evacuación, el reasentamiento u otros mecanismos para quienes no puedan regresar a su hogar.

Estas medidas deben ir acompañadas de mayores esfuerzos coordinados para tratar las causas originarias que motivan estos peligrosos viajes. Necesitamos

una aplicación mucho más estratégica de la ayuda al desarrollo que aborde los factores que generan conflicto, violencia y empobrecimiento, entre ellos las cuestiones relativas a gobernanza, desigualdad y medio ambiente. Si pretendemos evitar que las personas se vean obligadas a abandonar sus hogares y permitir que más personas que se encuentran exiliadas puedan regresar a casa, no debemos escatimar en esfuerzos para negociar la paz. El fortalecimiento de la seguridad es también un aspecto importante, pero hay que adoptar medidas para ayudar a los Estados a reconstruir la cohesión social con objeto de que su efecto sea continuado.

Elogio al equipo del Centro de Migración Mixta del Consejo Danés para los Refugiados, nuestros socios para la preparación de este informe, por su esencial trabajo para arrojar luz sobre estas travesías hacia y a través de Libia. Los datos que han proporcionado se suman a un conjunto de obras creciente que no se puede ignorar.

Es necesaria más coordinación, más confianza y más cooperación si queremos poner fin a esta situación: también en áreas como la seguridad y la justicia. Hay que esforzarse más para reforzar la protección de las víctimas a lo largo de las rutas y para presentar a las personas alternativas creíbles a estos peligrosos viajes por tierra y por mar. Estas medidas deben ir acompañadas de un compromiso inequívoco para garantizar que ninguna persona rescatada en aguas del Mediterráneo es devuelta a una situación de peligro en Libia.

Espero que este informe contribuya a motivar e informar acciones concretas para poner fin al sufrimiento asociado a estas travesías desesperadas. Que representen una mancha en nuestra conciencia colectiva que no nos podemos permitir ignorar.



Escrito por Duncan Breen, con un agradecimiento especial a los compañeros del MMC y del ACNUR, así como a la iniciativa Telling the Real Story.

Traducción: www.languageperspective.com

Diseño y maquetación: Ecorys UK

Título basado en el testimonio de una persona refugiada somalí evacuada de Libia a Níger acerca de su viaje con traficantes.

Los datos presentados en este informe han sido recogidos por el MMC a través del programa 4Mi, que cuenta con el apoyo de los siguientes donantes en África Occidental, norte de África, África Oriental y Ginebra: el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID, por sus siglas en inglés), el Fondo Fiduciario de la UE, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC, por sus siglas en inglés), el Departamento Federal Suizo de Asuntos Exteriores (FDFA, por sus siglas en inglés), el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth del Reino Unido (FCO, por sus siglas en inglés), GIZ, el ACNUR y DANIDA. La información, los datos y las opiniones que se plantean en el informe no reflejan necesariamente la posición oficial de ninguno de los donantes que apoyan el trabajo del MMC. La responsabilidad por el contenido del presente informe recae íntegramente en el MMC y el ACNUR.

Imagen de portada: “Cuando llegamos [a Bani Walid], hombres armados nos obligaron a entrar en una celda subterránea con otros 500 prisioneros y nos pegaron día y noche. Nos dijeron que llamáramos a nuestras familias y nos pedían 10.000 dinares (7.000 USD) por cada uno de nosotros”. Un solicitante de asilo sudanés evacuado a Níger narra sus experiencias en Bani Walid (Libia) en mayo de 2019. © ACNUR/John Wendle.

“EN ESTE VIAJE A NADIE LE IMPORTA SI VIVES O MUERES”

Abuso, protección y justicia a lo largo de las rutas entre África Oriental y Occidental y la costa mediterránea africana.

Índice

| | |
|---|----|
| Prólogos | 2 |
| Resumen Ejecutivo | 8 |
| Recomendaciones | 10 |
| Introducción | 13 |
| Viajes a través de África Occidental, África Oriental y el Cuerno De África, y el Norte De África | 15 |
| Riesgos presentes durante el viaje | 17 |
| Mapeo de abusos: Metodología de encuesta | 20 |
| Mapeo de abusos: Resumen de los resultados de las encuestas | 21 |
| Muertes a lo largo de la ruta | 21 |
| Violencia sexual y de género, supervivientes y presuntos autores | 24 |
| Violencia física y presuntos autores | 25 |
| Secuestro y presuntos autores | 25 |
| Mapeo de abusos: La sección de África Occidental | 28 |
| Mapeo de abusos: La sección de África Oriental y el Cuerno De África | 29 |
| Mapeo de abusos: La sección del norte de África | 31 |
| Apoyo a supervivientes de los abusos a lo largo de la ruta | 34 |
| Vacíos en la asistencia a supervivientes | 35 |
| Rendición de cuentas de los autores | 38 |
| Conclusión | 40 |
| Notas finales | 41 |

La ruta de Sudán a Libia está llena de dificultades y desafíos extremos, hasta el punto de pensar que no vas a salir con vida de allí. La travesía del Sáhara son tres días en los que se pierde la orientación. No hay árboles ni hay nada, solo se ve el cielo y el paisaje de arena infinita. Se pasa mucha sed. Viajamos a través del Sáhara durante tres días para llegar a Libia.

Nos daban un poco de agua solo una vez al día, por la mañana. Nos pegaban para que nos diéramos prisa y nos decían que en el camino había ladrones y bandidos. Nuestros hermanos caían y morían de sed. Los dejaban atrás. A veces no se los podía enterrar como es debido. Esto es un hecho: dejamos tirados a muchos de nuestros hermanos y hermanas en el camino. El Sáhara es muy difícil.

Ves cómo pierdes a tu hermano por la sed, y no puedes hacer nada por él cuando te pide agua. Aunque avises de que una persona está muriendo de sed, no te escuchan. Solo les importa llevarte al lugar

en el que te tienen que entregar. Cuando llegas, solo te dan de comer por la mañana o por la noche.

También se pasa sed. Y hay mucha suciedad. Pasé en Libia dos años terribles. Durante estos dos años todos los días eran iguales, día y noche. Pasta para desayunar o para cenar. No querrías que tus hermanos y hermanas tuvieran una vida así.

Fue muy duro. Libia fue muy difícil. Pasar un año encerrado sin poder ver la luz del sol. Sin agua para beber ni lavarse. Acabas cubierto de piojos y de enfermedades en toda la piel. Tú sabes lo difícil que fue.

Y después de haber pasado por esto, ya viste cuánto miedo le teníamos al mar. Pero con todo tienes tantas ganas de tocar el mar... porque eso significa que vas a dejar atrás esa vida. Hasta el punto de que a veces desearías que Dios se llevara tu alma.

Kidane, de Eritrea, entrevistado por Telling the Real Story, 2019

RESUMEN EJECUTIVO

A finales de mayo, 30 personas fueron asesinadas en la ciudad de Mizdah, al sur de Trípoli, presuntamente a manos de tratantes. Fueron algunas de las últimas de una larga serie de muertes a lo largo de la ruta hasta Libia desde África Occidental o desde África Oriental y el Cuerno de África. Se sabe que al menos 68 refugiados o migrantes han muerto a lo largo de esta ruta solo en lo que va del año. En su trayecto a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central hacia Libia muchas personas refugiadas y migrantes siguen siendo objeto de una violencia terrible en múltiples puntos del camino, antes incluso de realizar cualquier intento de cruzar el mar hasta Europa, tal y como se desprende de los testimonios recogidos en el presente informe. Sigue siendo una de las rutas terrestres transfronterizas más letales del mundo.

El presente informe se basa en datos recogidos por los monitores del programa 4Mi del Centro de Migración Mixta a lo largo de toda la ruta y pretende mapear los lugares en que las personas refugiadas entrevistadas en los años 2018 y 2019 reportaron una mayor frecuencia de casos de muerte, violencia sexual y de género, violencia física y secuestros. Pone en evidencia cómo las personas refugiadas y migrantes que utilizan esta ruta enfrentan una serie de riesgos, especialmente cuando acceden a Sudán oriental y al cruzar el desierto del Sáhara, y de nuevo en múltiples puntos de Libia. Del mismo modo, las personas que viajan a través de África Occidental reportaron múltiples casos de violencia física, violencia sexual y de género y muertes en varios puntos. Las personas refugiadas y migrantes han declarado haber sido objeto de una violencia brutal, como ser quemadas con aceite caliente, plástico derretido o metales al rojo, ser electrocutadas, atadas en posiciones de estrés y experimentar y presenciar repetidos casos de violencia sexual, a menudo en un contexto de exigencia del pago de un rescate. El personal y los socios del ACNUR siguen siendo testigos del grave impacto que estos abusos han tenido sobre la salud mental de muchas mujeres, hombres, niñas y niños.

A día de hoy todavía no es posible determinar con precisión el número de muertes que se producen cada año a lo largo de la ruta. Muchas personas siguen perdiendo la vida en el desierto del Sáhara y sus muertes no se suelen registrar de manera oficial, mientras que otras muchas fallecen como causa de enfermedades o accidentes de tráfico, así como por la violencia sufrida al viajar a través de determinadas zonas de África Occidental. Estas muertes rara vez son registradas salvo en datos de encuestas como la llevada a cabo por los monitores de 4Mi. Si bien los datos de 4Mi no registran la fecha en que se produjo una muerte o un incidente de abuso, un cálculo basado en el momento en que cada persona encuestada inició su viaje nos indica que casi

1.400 de las más de 2.200 muertes reportadas por las personas encuestadas se produjeron probablemente en 2018 y 2019. Este dato, combinado con información procedente de otras fuentes, nos sugiere que se produjeron un promedio de 72 muertes al mes como mínimo. Una elevada proporción de los fallecimientos reportados a los monitores del programa 4Mi estaban directamente relacionadas con situaciones delictivas, como caso de negligencia por parte de traficantes o muertes en cautividad. Aunque se siguen reportando muchos casos de fallecimientos y abusos en la travesía del Sáhara, de acuerdo con los datos disponibles, otros puntos especialmente peligrosos para personas refugiadas y migrantes incluyen Sabha, Kufra y Qatrun al sur de Libia, el centro de contrabando de Bani Walid al sudeste de Trípoli y varios puntos en la sección de la ruta en África Occidental, como Bamako y Agadez. Se reporta a los traficantes como responsables de la mayoría de incidentes de violencia sexual y de género a lo largo de la ruta; por otra parte, se reporta a las fuerzas de seguridad, policía o personal militar como los principales responsables de los casos de violencia física, sobre todo en África Occidental.

A pesar de la multitud de riesgos que enfrentan los refugiados y migrantes, las personas rescatadas o interceptadas en el mar siguen siendo desembarcadas en Libia, país que el ACNUR y otros actores clasifican repetidamente como un puerto no seguro. Una vez allí, la mayoría es trasladada a centros de detención donde muchos sufren condiciones extremas y algunos corren el riesgo de caer en manos de traficantes y tratantes. En Libia, como en el resto de la ruta, no existen en este momento mecanismos suficientes para identificar a las personas supervivientes de abusos y brindarles protección. Es preciso adoptar urgentemente medidas tales como la identificación de redes seguras locales en ubicaciones clave de la ruta, incluidas casas seguras y servicios de apoyo a supervivientes de violencia sexual y de género y de otros abusos. Además, se necesita más apoyo para ayudar a las personas refugiadas a integrarse en los países a los que han huido, además de un mayor acceso a vías legales y seguras como el reasentamiento y la reunificación familiar, con objeto de reducir la necesidad de emprender viajes peligrosos.

A pesar de los numerosos pasos positivos que han incrementado la rendición de cuentas de los autores de abusos contra personas refugiadas y migrantes, todavía no hay suficientes acciones colectivas por parte de Estados y organismos competentes para que exista una colaboración y una coordinación transfronteriza y transregional. Como consecuencia, muchos delincuentes siguen atacando a la población refugiada y migrante y abusando de ella con impunidad. Es necesario hacer más en apoyo de los supervivientes que buscan

justicia y garantizar que se sientan seguros para compartir información; los Estados deben cooperar en sus esfuerzos para identificar a los autores en distintos puntos a lo largo de la ruta, compartir información clave con las agencias de mantenimiento del orden público pertinentes, y llevar ante la justicia a los autores de manera colectiva, entre otros medios a través del uso de sanciones y nuevos enjuiciamientos.

RECOMENDACIONES

A los países situados a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central y a donantes

1. Redoblar los esfuerzos para identificar y brindar protección a personas refugiadas y migrantes supervivientes de abusos tales como trata, explotación, violencia sexual y de género y secuestro, incluso en el contexto de la pandemia de COVID-19. Estos esfuerzos deben incluir la identificación y el mapeo de las redes seguras y medidas existentes, así como el establecimiento de más espacios y casas seguras con la prestación de asistencia básica y servicios de respuesta ante violencia sexual y de género en las ubicaciones en que se identifique dicha necesidad;
2. Incrementar el acceso a asistencia legal y mapear su disponibilidad para víctimas a lo largo de la ruta, también para víctimas que quieran acceder a la justicia, así como para quienes tengan motivos para que se les reconozca la condición de refugiados por razón de su experiencia o su temor a la trata de personas, tal y como se establece en las Directrices sobre protección internacional N.º 7 del ACNUR¹, o a causa de persecución por motivos de género² o persecución basada en la orientación sexual y/o la identidad de género³, además de para personas en riesgo de apatridia.
3. Dar apoyo a los sistemas nacionales de justicia para brindar protección a los supervivientes de trata de personas y de otros abusos tales como violencia sexual y de género, entre otros mediante programas de protección a víctimas o testigos y mediante la oferta de capacitación para las autoridades pertinentes en materia de técnicas de entrevista segura para personas con potenciales problemas de salud mental derivados de los abusos;
4. Seguir reforzando los esfuerzos de los actores de mantenimiento del orden, como las agencias nacionales de lucha contra la trata, además de reforzar a los actores comunitarios y de protección para que se coordinen y cooperen más allá de las fronteras como medio de hacer frente a las redes internacionales o a los actores responsables de la trata, el secuestro a cambio de rescate y otros abusos;
5. En colaboración con la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, apoyar el trabajo de las instituciones nacionales de derechos humanos para investigar las alegaciones de abusos a cargo de oficiales estatales, entre otros contra personas refugiadas y migrantes que huyen, y llevar a los autores ante la justicia, en colaboración con otras instituciones nacionales pertinentes;
6. Instar a las comunidades económicas regionales, en concreto a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y a la Autoridad Intergu-

bernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés) en África Oriental y el Cuerno de África para que trabajen con los países de origen con el fin de abordar las causas originarias, facilitar soluciones y promover la capacidad de los Estados Miembros;

7. Trabajar para mejorar la capacidad de todas las autoridades estatales pertinentes que se desempeñen en cualquier condición con personas refugiadas y migrantes, e incrementar la concientización de los funcionarios en relación con los derechos de refugiados y migrantes;
8. Seguir mejorando los esfuerzos para brindar protección en la región (con el apoyo de la Unión Africana, socios humanitarios y donantes), entre otros mediante el acceso significativo a oportunidades de empleo y educación, prestando la debida consideración a las necesidades específicas y los diversos perfiles de personas de diferentes edades, géneros y características, como medio para proporcionar alternativas viables a los peligrosos viajes;
9. En aquellos países en los que las personas refugiadas deban permanecer en campamentos, permitir una mayor flexibilidad a la hora de emitir permisos de circulación desde los campamentos para evitar que estas personas tengan que recurrir a traficantes para viajes temporales, por ejemplo a ciudades principales;
10. En Libia, enmendar la Ley 19 de 2010, que prevé penas de trabajos forzados en respuesta a la entrada irregular y puede traducirse en un aumento de la explotación de personas refugiadas y migrantes;
11. En Libia, adopción de un sistema nacional de registro para personas refugiadas y migrantes, por ejemplo en puntos de desembarco, centros de detención y en zonas urbanas, para evitar la desaparición de personas; y
12. Reforzar los esfuerzos coordinados de búsqueda y rescate en regiones desérticas.

A los países de destino

1. Fomentar las oportunidades seguras y legales de viaje más allá de la región que cubre el presente informe, incluida la remoción de obstáculos para la reunificación familiar, el incremento de los compromisos de reasentamiento y la introducción de más vías alternativas como programas de migración temporal por motivos de trabajo y visados educativos;
2. Proporcionar a refugiados y migrantes que llegan a sus países de destino, también si lo hacen por reasentamiento, oportunidades claras, voluntarias y confidenciales para acceder a la justicia, incluida

la disposición de canales fiables y accesibles para quienes deseen proporcionar información sobre los abusos vividos a lo largo de la ruta, aconsejándoles sobre las implicaciones de su eventual participación en un proceso penal, dándoles acceso a un estatus proporcional a sus necesidades de protección internacional en su caso o, para aquellos que no necesiten protección internacional, estancia legal mientras dure el proceso penal, y prestando apoyo mediante el acceso a asistencia jurídica;

3. Seguir reforzando los esfuerzos de los actores de mantenimiento del orden para compartir información clave sobre los autores de abusos con las personas capaces de tomar medidas contra ellos, entre otras con agencias de mantenimiento del orden público fuera de Europa, garantizando que toda cooperación se realiza en línea con el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho de los refugiados;
4. Seguir mejorando las medidas para identificar a las víctimas de trata de personas y otros abusos, entre otros por medio del fortalecimiento institucional de los oficiales de inmigración/asilo, oficiales de mantenimiento del orden, y mediante el establecimiento y el refuerzo de la coordinación entre dichos actores, ONG y otras partes interesadas clave. Proporcionar alojamiento seguro a las víctimas cuando fuera necesario, facilitar el acceso a la información sobre cómo las víctimas de trata pueden solicitar ayuda y prestar asistencia a supervivientes de violencia sexual y de género en apoyo de su plena recuperación.

A las agencias humanitarias

1. Mejorar los esfuerzos para identificar de manera colaborativa a supervivientes de abusos a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central, entre otros mediante una mayor difusión en centros clave de tránsito o transporte y reforzando la colaboración entre proveedores de servicios y organizaciones comunitarias, así como trabajando con comunidades locales de personas refugiadas y migrantes para identificar modos en los que se pueda incrementar el apoyo a los supervivientes y se puedan abordar los obstáculos que impiden acceder a ayuda, y para incrementar las derivaciones a asistencia, incluidos los servicios de respuesta ante casos de violencia sexual y de género;
2. Trabajar con las autoridades nacionales para mejorar la divulgación y denuncia seguras de incidentes por parte de supervivientes de abusos que pretendan acceder a la justicia, supervisando la respuesta y evaluando qué pasos adicionales pueden ser necesarios para reforzar la protección;
3. Trabajar con contrapartes nacionales para asegurar la no discriminación en el apoyo a supervivientes, incluidos supervivientes masculinos de violencia sexual y de género, así como personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero o intersexuales;

4. Seguir reforzando la comunicación bidireccional con las comunidades de las que proceden los emigrantes hacia Libia y otros países del norte de África con objeto de proporcionar información fiable para desmentir falsas expectativas, advertir de los múltiples peligros del viaje y valorar si allá donde se encuentran las personas existen alternativas más seguras a los peligrosos viajes. Ampliar los programas de sensibilización entre niñas, niños y jóvenes a otros países clave de tránsito y países de primer asilo, como por ejemplo la iniciativa *Telling the Real Story*¹;
5. Trabajar en colaboración para establecer un mecanismo interinstitucional accesible para que los familiares puedan registrar a las personas desaparecidas en el camino, incrementar el alcance a familiares de personas desaparecidas en el camino, y reforzar la búsqueda y reunificación familiar por medio de un enfoque coordinado en países y regiones; y
6. Proseguir con los esfuerzos para reforzar la recopilación de datos sobre movimientos hacia y a través del norte de África, de modo que incluyan incidentes de protección producidos a lo largo del camino, en especial en lugares sobre los que exista en la actualidad una información más limitada, como el norte de Malí y el sur de Argelia.

A la comunidad internacional

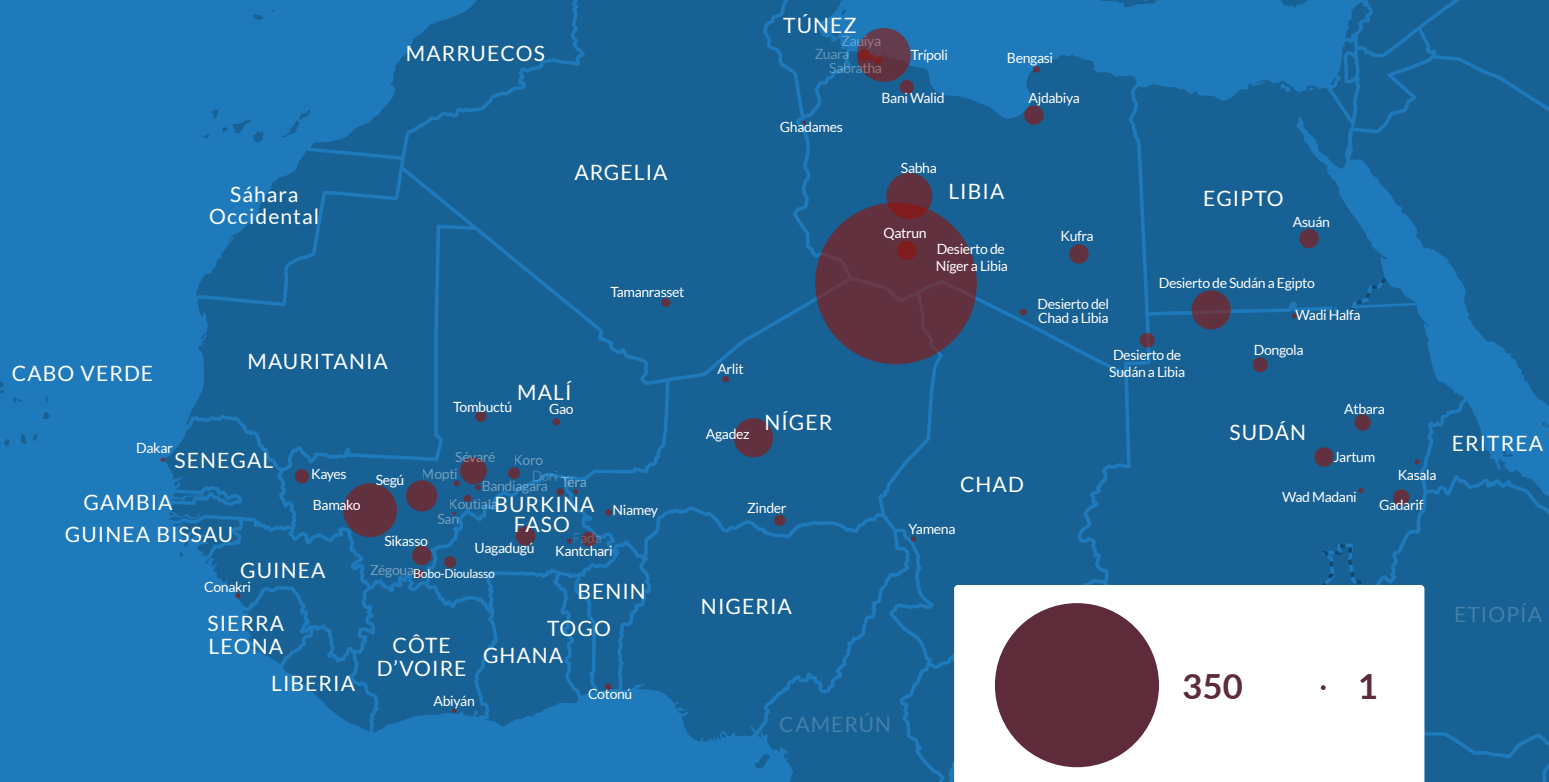
1. Supeditar cualquier prestación de asistencia a las autoridades libias a la adopción de medidas claras y eficaces para mitigar el riesgo de violaciones de los derechos humanos. Libia no es un lugar seguro y ninguna persona rescatada en el mar debe ser desembarcada allí salvo que hacerlo sea el único modo de dar respuesta a un riesgo inminente para la vida en el mar en caso de situación de peligro o fuerza mayor. Las personas rescatadas en el mar deben desembarcar siempre en un lugar seguro, y en el caso de solicitantes de asilo debe tratarse de un lugar en el que puedan solicitar y recibir protección internacional en línea con los estándares internacionales;
2. Apoyar el trabajo de los Grupos de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia, Malí y Sudán, así como de otros expertos, para identificar a las personas que participan en abusos continuados contra refugiados y migrantes en la región y que se les impongan las correspondientes sanciones;
3. Mejorar los esfuerzos a ambos lados del mar Mediterráneo para investigar las transacciones financieras involucradas en casos de trata de personas y secuestro a cambio de rescate, incluidos pagos transfronterizos, como forma de identificar y desarticular redes;
4. En el contexto del Pacto Mundial sobre los Refugiados, proporcionar apoyo adicional en materia de medios de vida y autosuficiencia de modo que las

¹ Si desea más información, visite <https://www.tellingtherealstory.org/en/> (en inglés).

personas refugiadas puedan satisfacer mejor sus necesidades en los países a los que han huido, en lugar de tener que emprender peligrosos viajes hacia y a través de Libia;

5. Aumentar los registros de fallecimientos a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central mediante un registro más detallado de las muertes reportadas en las encuestas, en centros oficiales de detención, a actores humanitarios en Libia o tras un rescate en el mar o el desierto, y trabajar en colaboración con la Comisión Internacional sobre Personas Desaparecidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja para aumentar la identificación y notificación a familiares;
6. Reclamar a las autoridades libias que pongan fin a la detención y liberen de manera ordenada a personas refugiadas y migrantes detenidas arbitrariamente en centros repartidos por todo el país, y que acaben con las detenciones de personas desembarcadas en Libia tras haber sido rescatadas o interceptadas en el mar; y
7. Continuar los esfuerzos a través de los Procesos de Jartum y de Rabat para reforzar la cooperación con vistas a proteger mejor a las personas refugiadas y migrantes que huyen, así como a incrementar la rendición de cuentas de los autores de abusos tal y como se describen en el presente informe.

MUERTES Y ABUSOS EN TODA LA RUTA



Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. El mapa incluye solo las ubicaciones primarias en las que se reportaron incidentes y deja fuera incidentes que supuestamente ocurrieron en los países de origen de los denunciantes. El mapa indica el número acumulado de muertes, casos de violencia sexual y de género, violencia física y secuestros que las personas entrevistadas reportaron en las ubicaciones señaladas.

Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican el apoyo o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.

INTRODUCCIÓN

A pesar de la disminución en el número de personas que atraviesa el mar desde el norte de África hacia Europa que se ha producido desde mediados de 2017, refugiados y migrantes siguen enfrentando regularmente terribles abusos a lo largo de las rutas hacia y a través del norte de África. En 2019, cerca de 17.700 personas partieron de las costas libias en un intento de cruzar el mar hasta Europa, lo cual supuso un descenso del 45% con respecto a 2018⁴; más de la mitad (54%) fueron interceptadas o rescatadas en el mar y desembarcadas en Libia⁵. Hasta finales de junio, unas 11.300 personas han intentado cruzar el mar desde Libia en 2020; de ellas, un 50% fueron desembarcadas en Libia. Agencias de Naciones Unidas, ONG, investigadores y medios de comunicación han documentado las múltiples violaciones de derechos humanos que numerosas personas refugiadas⁶ y migrantes han sufrido en Libia⁷. Como consecuencia de estas violaciones de las que se ha informado ampliamente sin que exista protección frente a ellas, incluida la ausencia de

un sistema de asilo operativo, el ACNUR sigue advirtiendo en contra de los desembarcos en Libia⁸.

Si bien el número de personas que parten del norte de África con rumbo a Europa por vía marítima se ha reducido desde 2017, con el consiguiente descenso en el número total de muertes⁹, las personas refugiadas y migrantes que recorren las rutas terrestres hacia y a través de Libia, Egipto y partes de Argelia siguen arriesgándose a morir, ser secuestradas o padecer violencia sexual y de género, abusos físicos y otros tipos de violencia. En consecuencia, el trayecto desde África Occidental o desde África Oriental y el Cuerno de África hacia Libia o Egipto sigue siendo una de las rutas más peligrosas del mundo. El ACNUR se refiere a esta ruta y a la posterior travesía marítima que algunas personas emprenden como la Ruta del Mediterráneo Central.

Las personas refugiadas y migrantes que llegan a Europa por mar procedentes de Libia han narrado al desembarcar al personal del ACNUR los muchos horrores que tuvieron que enfrentar en sus viajes. Algunas han reportado pasar más de un año detenidas en almacenes en las que los tratantes los sometían a graves abusos físicos¹⁰ para obtener pagos. Muchos han intentado cruzar el mar más de una vez y han sido encerrados en centros de detención tras haber sido desembarcados en Libia. Al hablar con personas refugiadas y migrantes recién desembarcadas, el personal de ACNUR escuchó con frecuencia relatos de experiencias diarias de abuso y violencia sexual y de género en Libia, así como las terribles condiciones de los centros oficiales de detención y de los almacenes u otros lugares en los que los tratantes y los traficantes retienen a las personas. Del mismo modo, personas refugiadas evacuadas de Libia a Italia, Níger y Ruanda informaron de que habían presenciado y vivido experiencias potencialmente traumáticas, como casos de violencia sexual y de género perpetrada contra mujeres, niñas y hombres, graves abusos físicos y muertes. El personal del ACNUR y sus socios reportaron que muchas personas padecían graves trastornos mentales como consecuencia de sus experiencias¹¹. En 2020, algunos de los riesgos que las personas refugiadas y migrantes enfrentan en el camino pueden verse acrecentados como consecuencia de los cierres de fronteras y las restricciones de movimientos motivadas por la COVID-19, lo cual puede implicar recurrir a rutas más arriesgadas y una mayor exposición a abusos, explotación y trata¹².

Como agencia a la que se ha confiado el mandato mundial de proporcionar protección internacional y asistencia a refugiados y otras personas que se encuentren en el ámbito de su mandato, así como colaborar con los Gobiernos para encontrar soluciones a la difícil situación que atraviesan, el trabajo del ACNUR tiene un carácter plenamente apolítico, humanitario y social. El ACNUR no tiene un mandato de mantenimiento del orden o de seguridad¹³. No obstante, el ACNUR tiene un interés y una responsabilidad cuando se producen delitos graves como asesinatos, violencia sexual y de género y trata de personas¹⁴ contra refugiados, solicitantes de asilo y otras personas de interés.

A finales de 2017 el ACNUR compartió recomendaciones relativas a la trata de personas con varios Estados y agencias clave, con objeto de fomentar la adopción de nuevas medidas para proteger a personas refugiadas y migrantes frente a los abusos a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central. Tras estas recomendaciones el ACNUR, en colaboración con el Centro de Migración Mixta (MMC)¹⁵, tiene la intención de hacer aún más hincapié en los casos de abuso de los derechos humanos que se producen a lo largo de múltiples secciones de la ruta terrestre del Mediterráneo Central. Con ello, y por medio de las recomendaciones que se recogen en el presente informe, el ACNUR y el MMC instan a adoptar medidas para llevar ante la jus-

ticia a los autores de delitos y violaciones de derechos humanos a lo largo de la ruta; más medidas de asistencia y protección a víctimas; y una mayor cooperación entre Estados para incrementar la protección y el acceso a soluciones y mejorar el acceso a la justicia.

El presente informe:

- Pone de manifiesto las principales rutas que utilizan refugiados y migrantes cuando viajan hacia y a través de Libia y Egipto;
- Describe algunos de los principales riesgos que enfrentan en el camino en función de los últimos acontecimientos a fecha de junio de 2020;
- Mapea las principales ubicaciones a lo largo de la ruta en las que las personas refugiadas y migrantes han reportado graves violaciones y abusos de manera sistemática a lo largo de un período de dos años, usando para ello datos recogidos por monitores de la iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de Migración Mixta (4Mi)¹⁶ entre enero de 2018 y diciembre de 2019;
- Identifica los perfiles de las personas reportadas como responsables de abusos en diferentes secciones de la ruta según las personas entrevistadas por 4Mi y examina las distintas causas de muerte en determinados segmentos de la ruta;
- Proporciona ejemplos de algunas medidas en apoyo de supervivientes de abusos a lo largo de la ruta y señala algunas de los vacíos existentes en las medidas de protección disponibles; y
- Pone de manifiesto los pasos que se deben dar para reducir estos delitos, llevar a los autores ante la justicia y reforzar los mecanismos de apoyo y seguridad a disposición de los supervivientes.

Personal del ACNUR distribuye botellas de agua entre personas refugiadas y migrantes cuya embarcación fue interceptada cuando intentaba cruzar el Mediterráneo y devuelta a Libia.

© ACNUR/Noor Elshin



Antes de cruzar el desierto, las personas refugiadas y migrantes procedentes de África Occidental suelen atravesar Malí, Burkina Faso y/o Níger, países en los que la normativa de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) permite que los nacionales de estados miembros viajen con sus documentos nacionales de identidad, sin necesidad de visado¹⁷. Eso supone que los ciudadanos de países de la CEDEAO que sean titulares de dichos documentos tienen la posibilidad de llegar hasta Gao (Malí) o Agadez (Níger) en transporte público, sin necesidad de recurrir a traficantes¹⁸. En su travesía de la región, muchos reportaron ser objeto de solicitudes de sobornos por parte de oficiales estatales, entre otros en cortes de carreteras¹⁹. Una vez llegados a Gao o Agadez, quienes se dirigen al norte a través del desierto suelen permanecer primero en guetos o albergues mientras organizan la siguiente etapa del viaje con los traficantes²⁰.

Frente a esto, las personas refugiadas y migrantes que viajan en África Oriental y el Cuerno de África, donde todavía no se ha implementado la libertad de circulación para los nacionales de los países de la región²¹, dependen en mucha mayor medida de traficantes para cruzar fronteras y en algunos países se arriesgan a ser detenidas si son sorprendidas sin documentación o sin permiso para abandonar un campamento de refugiados. Esto incluye a las personas que viajan a las capitales por motivos como reunificación familiar o entrevistas en embajadas. Todas las personas que viajan hacia Libia o Egipto desde África Oriental y el Cuerno de África atraviesan Sudán y a menudo llegan a las ciudades orientales de Gadarif y Kasala, en ocasiones con traficantes que las pueden mantener en las ciudades o sus

alrededores durante varios días antes de transportarlas a Jartum²². Una vez en Jartum, se quedan y buscan trabajo allí o bien organizan con otros traficantes la siguiente etapa del viaje hacia Libia, a veces a través del Chad, o hacia Egipto²³. Desde Jartum los grupos suelen dirigirse hacia el norte en camionetas o autobuses hasta ciudades como Dongola o Al Dabba, ambas en el estado Norte en Sudán, desde donde se preparan para cruzar a Libia o Egipto bien vía Wadi Halfa o bien hacia Atbara antes de pasar a Egipto²⁴.

Las personas refugiadas y migrantes dependen casi totalmente de traficantes para cruzar el desierto en la franja del norte de África. A partir de este punto, algunos son retenidos por los traficantes mientras dure su estancia en Libia, que en ocasiones se puede extender hasta los dos años o más²⁵. Los trayectos por el norte de Níger se realizan principalmente a bordo de camionetas sobrecargadas que se desplazan a gran velocidad y variando sus rutas para evitar ser detenidas²⁶. Los grupos que cruzan a Libia desde Sudán suelen ser entregados a traficantes libios en las regiones fronterizas, lo que en ocasiones se traduce en varios días de espera en el desierto hasta que llegan a por ellos²⁷. Una vez que se encuentran en el sur de Libia algunas personas hacen un alto o son retenidas en las ciudades de Sabha, Qatrun o Kufra, o bien son transportadas clandestinamente hacia el norte en dirección a Trípoli y la costa, deteniéndose a veces en centros del contrabando como Bani Walid²⁸ y Ash Shwayrif.

Se entiende que el número de personas que se desplazan a Libia a través de Sudán y Níger se ha reducido de manera significativa desde 2016, cuando por ejemplo

los monitores de la OIM registraron el cruce de más de 24.000 refugiados y migrantes por el norte de Níger en un solo mes²⁹, mientras unas 162.900 personas cruzaron el mar desde Libia hacia Italia ese mismo año³⁰. Este descenso en el número de desplazamientos a Libia es consecuencia de la adopción de legislación y otras medidas en Níger con el apoyo de la Unión Europea (UE) destinadas a poner freno al tráfico de personas en el norte del país³¹, junto con los mayores esfuerzos de las autoridades sudanesas por reducir los movimientos hacia Libia, también con apoyo de la UE³². En la actualidad se desconoce la magnitud de los desplazamientos desde Níger, Argelia, Chad y Sudán hacia Libia, pero la mayoría de las personas entrevistadas por el ACNUR o sus asociados al llegar a Europa procedentes de Libia o al desembarcar en Libia informan que han permanecido en Libia durante un año o más. En 2019, 7.450 personas refugiadas y migrantes llegaron a Italia y Malta procedentes de Libia, y en 2020, 5.400 más lo habían hecho hasta finales del mes de junio. Los principales grupos que parten de Libia fueron nacionales sudaneses, bangladeshíes³³, somalíes, marroquíes, malienses y eritreos. Aproximadamente la cuarta parte de las personas que cruzaron el mar eran niñas y niños, muchos de ellos no acompañados. 14.300 refugiados y migrantes más fueron desembarcados en Libia entre enero de 2019 y junio de 2020, principalmente tras su rescate o intercepción en el mar por la Guardia Costera Libia.

RIESGOS PRESENTES DURANTE EL VIAJE

Muertes

Los riesgos son múltiples en las diferentes secciones de la ruta. Se sabe que se producen numerosas muertes en el camino, pero se desconoce la magnitud exacta ya se cree que muchas quedan sin registrar. Las muertes se producen en diversos contextos; se informa de muchas personas muertas en años recientes mientras intentaban cruzar el desierto³⁴ o estando en cautividad o detención en Libia³⁵. Los datos publicados por la OIM³⁶, procedentes de fuentes públicas³⁷ y extraídos de las entrevistas llevadas a cabo por monitores de 4Mi³⁸, sugieren que cerca de 1.750 personas pueden haber perdido la vida a lo largo de la sección terrestre de la Ruta del Mediterráneo Central entre 2018 y 2019, si bien la cifra real podría ser mucho más elevada³⁹. A 30 de junio se sabe que por lo menos 68 personas refugiadas o migrantes han muerto en la sección terrestre de la Ruta del Mediterráneo Central en 2020, la mayoría de ellas en Libia, entre las que se encuentran 30 personas asesinadas por la familia de un tratante tras haber sido aparentemente secuestradas y sometidas a abusos físicos⁴⁰.

Además, se reportaron cerca de 1.830 muertes en el mar de personas procedentes de Libia en 2018 y 2019 (1.133 en 2018 y 697 en 2019). Si bien el número de muertes se redujo en 2019 en comparación con 2018,

la proporción de muertes entre las personas que partieron de Libia por mar fue más alta en 2019. A finales de junio de 2020 se sabe que 136 personas han muerto durante la travesía marítima desde Libia⁴¹.



El manejo imprudente e irresponsable de los conductores de los Toyota Hilux o de los traficantes por el desierto es una causa principal de la muerte de numerosos migrantes que desgraciadamente perdieron la vida en el camino. Y muchas de las víctimas que murieron como consecuencia del manejo irresponsable de los conductores eran hombres debido a la forma en que se los suele sentar a ellos en el borde exterior de los vehículos. A pesar de que todos los traficantes sobrecargan los vehículos y no disponen de asientos adecuados para los pasajeros, los conductores siguen manejando sin prestar atención a los muchos que vamos sentados en el borde del Hilux. Y su conducción imprudente se tradujo en la muerte de uno de los hombres, que cayó mientras el vehículo rodaba a alta velocidad. El conductor lo enterró en el desierto. Después de cubrir el cuerpo con arena marcaron el lugar con unas piedras para indicar que era un enterramiento. Entonces me di cuenta de cuánta gente había perdido la vida en el desierto, porque vimos muchas señales similares a lo largo de la travesía del desierto”.

Hombre nigeriano entrevistado por MMC en diciembre de 2019

Violencia sexual y de género

El ACNUR y otros actores han recibido múltiples testimonios sobre los elevados niveles constantes de violencia sexual y de género en numerosas etapas del camino, como por ejemplo al huir de los países de origen y en muchos otros puntos a medida que las personas van avanzando en el trayecto; esta violencia afecta a mujeres y niñas y también a hombres y niños⁴². La violencia sexual y de género a lo largo de la ruta se produce en diversas situaciones, por ejemplo en puestos de control⁴³, en zonas fronterizas⁴⁴, en la travesía del desierto a manos de traficantes, en centros de detención⁴⁵, en los lugares en que los traficantes retienen a las personas⁴⁶ y en muchos otros sitios. Un informe de la Zona de Responsabilidad (ZDR) de Violencia de Género de Libia para el período de enero a septiembre de 2019 señaló:

La violencia sexual se usa para extorsionar, someter, castigar y entretener, y a menudo implica tortura psicológica y una terrible crueldad. Normalmente la victimización sexual no consiste en un hecho aislado: las investigaciones llevadas a cabo sugieren que personas refugiadas y migrantes están expuestas repetidamente a múltiples formas de violencia sexual a cargo de una multitud de autores en contextos de impunidad. Hombres y niños son obligados a presenciar episodios de violencia sexual

contra mujeres y niñas (incluyendo casos de violaciones letales con objetos) en centros oficiales y no oficiales de cautividad y en el desierto. Con frecuencia se mencionan casos en que se obliga a hombres y niños a violar a mujeres y niñas, a veces miembros de su propia familia. Las mujeres también se ven obligadas a cometer actos de violencia sexual contra hombres y niños refugiados y migrantes. Mucha de esta violencia tiene lugar en público o se graba para usarse más tarde como arma de humillación y/o extorsión⁴⁷.



Bani Walid fue aún peor. Torturaron y castigaron a mi marido constantemente. Me volvieron a violar. No tenían métodos anticonceptivos así que usaban bolsas de plástico. Volví a quedar embarazada y volví a perder al bebé”.

Mujer somalí evacuada de Libia por el ACNUR, 2019

Trata de personas, graves abusos físicos y secuestro a cambio de rescate

La trata de personas⁴⁸ es un delito que históricamente suele quedar sin detectar por su naturaleza oculta, por el estigma asociado a sus víctimas y por la situación vulnerable en que éstas se encuentran. Estos factores contribuyen a menudo a que las víctimas sean reacias a denunciar, dificultando que los actores relevantes las puedan identificar.

A nivel mundial, la mayoría de las víctimas detectadas de trata con fines de explotación sexual han sido mujeres, mientras que más de la mitad de las víctimas identificadas de trata con fines de trabajo forzado eran hombres⁴⁹. Se cree que la trata de personas, tanto con fines de explotación sexual como con fines de trabajos forzados, sigue siendo habitual a lo largo de la ruta. Se cree que muchas mujeres y niñas que llegan por mar desde Libia han sido víctimas de trata con fines de explotación sexual⁵⁰ en zonas del sur de Libia como y Qatrun⁵¹ entre otros lugares. En 2019 autoridades africanas y europeas efectuaron una serie de detenciones y liberaron a numerosas víctimas de trata con fines de explotación sexual procedentes de Nigeria y de otros países de África Occidental⁵².

Para algunas personas que viajan hacia Libia, lo que empieza siendo tráfico puede convertirse en trata de personas, por ejemplo en caso de no ser capaces de pagar al traficante a su llegada a Libia, en cuyo caso las personas son vendidas para trabajar o para explotarlas sexualmente o son retenidas en situación de servidumbre por deudas⁵³. Otras personas pueden negociar la posibilidad de trabajar para los traficantes como forma de saldar su deuda, pero igualmente pueden acabar siendo víctimas de trata de personas. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas

para los Derechos Humanos (ACNUDH), ha expresado igualmente su preocupación por los casos de personas vendidas en centros de detención oficiales en Libia con fines de trabajos forzados o explotación sexual⁵⁴. Entre 2018 y 2019, las Comisiones Territoriales de Italia, entidades encargadas de tramitar las solicitudes de asilo, derivaron a organizaciones especializadas cerca de 10.000 casos de posibles víctimas de trata de personas.

Por lo que respecta a otros lugares de la ruta, las personas que ingresan en Sudán procedentes de Etiopía o Eritrea a veces son secuestradas al cruzar la frontera a pie o una vez que se encuentran en Sudán, vendidas a tratantes por traficantes si no pagan el precio o engañadas por los traficantes y retenidas a cambio de un rescate o vendidas para su explotación sexual o laboral⁵⁵. Muchas personas han reportado ser retenidas y sometidas a abusos en un lugar conocido como Hajar, cerca de Jartum⁵⁶. Entre enero de 2017 y diciembre de 2019 el ACNUR registró más de 630 casos de trata de personas refugiadas y solicitantes de asilo en Sudán oriental, y más de 200 mujeres y niñas reportaron ser supervivientes de violencia sexual y de género. En África Occidental, al atravesar Níger en dirección a Libia y Argelia, la OIM declaró haber identificado a 326 víctimas de trata entre 2016 y julio de 2019, siendo casi la mitad procedentes de Nigeria⁵⁷.

Se cree que el secuestro a cambio de rescate también sigue siendo frecuente en determinadas secciones de la ruta⁵⁸. Por ejemplo, en zonas de Sudán se han seguido reportando prácticas de secuestro a cambio de rescate⁵⁹. En algunos casos, el secuestro a cambio de rescate se puede producir también en el contexto de personas que en un primer momento no son capaces de pagar a su traficante, o de traficantes que exigen un precio superior al inicialmente pactado. En 2019, al existir menos posibilidades de organizar con éxito la travesía del mar hacia Europa desde Libia, se reportó que algunos traficantes recurrían supuestamente cada vez más a otros medios para conseguir dinero de las personas que se encontraban bajo su control; esto se tradujo en más exigencias de rescates y casos de personas sobre las cuales se exigía rescate en múltiples ocasiones⁶⁰ y a las que se obligaba a realizar trabajos forzados⁶¹. Los grupos llegados por mar desde Libia o evacuados a Níger o Ruanda en 2020 narraron al ACNUR las horribles experiencias de abusos físicos reiterados⁶², violencia sexual y de género⁶³, trabajos forzados e inanición⁶⁴ durante el tiempo en que estuvieron retenidos a cambio de rescate en lugares como Bani Walid⁶⁵. En algunos casos los autores de abusos pueden ser de la misma nacionalidad que las víctimas.

En Argelia, con ocasión de una creación de perfiles de más de 1.800 personas refugiadas y solicitantes de asilo por parte del ACNUR en 2018, un 31% reportó incidentes de protección cometidos principalmente por grupos armados y traficantes (extorsión, abuso físico y violencia sexual y de género, incluidas explotación sexual y violación).

Un padre eritreo abraza a su hija en Trípoli tras ser liberado de un centro de detención, diciembre de 2018.

© ACNUR/Farah Harwida





Una amistad me presentó a la mujer que nos sacó de Nigeria. Me habló de esta mujer y me explicó que quería llevar algunas niñas... que necesitaba llevar a Europa algunas niñas y que si nos interesaba se lo teníamos que decir. Éramos ocho y nos llevó a todas. Nos dijo que nos llevaba a Europa para trabajar. No nos dijo en qué consistiría el trabajo, pero estábamos deseando salir de Nigeria por la situación en que se encuentra el país... Al llegar a Libia nos dijo que teníamos que trabajar un tiempo antes de poder seguir con la travesía porque el camino no estaba despejado. Le pregunté de qué tipo de trabajo se trataba y me contestó que era trabajo de conexión (trabajo sexual). Rompí a llorar y una amiga y yo nos negamos a hacerlo. Entonces empezaron a pegarnos y mientras nos decían que teníamos que hacerlo. Me dejaron esta cicatriz en la cara. Nos pegaron y nos dijeron que teníamos que hacerlo”.

Mujer nigeriana entrevistada por Telling the Real Story, 2019

Riesgos en detención

Personas refugiadas y migrantes, incluidas muchas personas desembarcadas tras su rescate o intercepción en el mar, siguen siendo detenidas en Libia de manera arbitraria⁶⁶. Aunque en 2019 se clausuraron tres centros de detención, según ACNUR Libia a fecha de junio de 2020 seguía habiendo cerca de 2.500 refugiados y migrantes en centros de detención oficiales. Los informes del ACNUDH y otros actores han expresado su preocupación por la grave masificación, la escasez de alimentos⁶⁷, las terribles condiciones sanitarias y la falta de acceso habitual a atención médica, así por como las denuncias por abusos⁶⁸, trabajos forzados y desapariciones en centros de detención⁶⁹. La legislación libia (Ley 19 de 2010) incluye una disposición que permite condenar a aquellas personas que ingresen en el país de manera irregular a penas de prisión por un tiempo indefinido, a multas y a trabajos forzados⁷⁰.

Los riesgos que personas refugiadas y migrantes enfrentan en los centros de detención se incrementaron en 2019, entre otros motivos por causa del conflicto. En julio de 2019, 53 personas murieron en un ataque aéreo contra el centro de detención de Tajoura⁷¹. Fue el segundo ataque de este tipo que sufrieron las instalaciones ese año, si bien la metralla había alcanzado también barrios cercanos a otros centros de detención⁷² y además se había producido un tiroteo en un centro⁷³. Algunas personas refugiadas y migrantes detenidas reportaron también haber sido llamadas a filas para luchar en el conflicto⁷⁴ o ser asignadas a tareas tales como cargar y limpiar armas⁷⁵, reparar y limpiar vehículos militares y retirar cadáveres del campo de batalla⁷⁶. En tan solo un centro de detención en Zintan se sabe que han muerto cerca de 25 personas a causa de la tuberculosis y otras enfermedades⁷⁷.



Estuve retenido en un centro de detención en Libia. Muchas personas estaban enfermas, la mayoría con tuberculosis. No hay tratamiento médico disponible. Todos los días veíamos morir a gente. Por lo menos dos o tres personas todos los días. Se llevaron a unas personas, por lo menos a 50, y dijeron que iban a darles tratamiento... pero nunca volvieron. No sabemos si están vivas o no. Allí no hay acceso a la luz del sol ni al aire fresco. Yo mismo estuve sin salir desde 2017 hasta ahora. Mis hermanas siguen allí. Me duele el alma de pensarlo”.

Hombre eritreo evacuado de Libia por el ACNUR, 2019

Otros riesgos

Otros riesgos que las personas refugiadas y migrantes enfrentan a lo largo del camino incluyen muerte o lesiones en conflictos en zonas de Burkina Faso⁷⁸, Mali⁷⁹ y Níger⁸⁰, robos⁸¹ y frecuentes exigencias de sobornos por parte de las autoridades locales⁸². La detención y la expulsión⁸³ también plantean riesgos importantes, sobre todo en casos en los que las personas enfrentan amenazas a sus vidas o su libertad a su regreso. En África Oriental y el Cuerno de África algunas personas soportan un duro viaje por mar hasta Yemen antes de continuar su travesía hacia Libia a través de Sudán, mientras que otras personas enfrentan riesgos en el momento de abandonar su país de origen⁸⁴.

Aunque la prevalencia de abusos a lo largo de la ruta no está clara, encuestas llevadas a cabo por el ACNUR y la OIM en 2017, sugieren que en torno a un 75% de las personas que llegan hasta Italia procedentes de Libia ha experimentado alguna forma de abuso en el camino⁸⁵. Un informe de MEDU de marzo de 2020 basado en más de 3.000 testimonios recogidos entre 2014 y 2020, apunta que el 85% de las personas refugiadas y migrantes que atravesaron Libia padecieron allí tortura y tratos inhumanos o degradantes⁸⁶.

MAPEO DE ABUSOS: METODOLOGÍA DE ENCUESTA

El conjunto de datos sobre el que se basa este informe fue recogido por monitores del programa 4Mi del MMC⁸⁷ bajo la orientación del Equipo Externo de Revisión Metodológica y Ética de 4Mi y en el principio de no hacer daño⁸⁸ entre enero de 2018 y diciembre de 2019. Los monitores de 4Mi llevaron a cabo casi 16.000 entrevistas⁸⁹ en 21 ubicaciones de África Occidental, África Oriental y el Cuerno de África y el norte de África, así como algunas más en Europa a personas que habían viajado a través de la Ruta del Mediterráneo Central. La mayoría de las entrevistas usadas en esta muestra se llevaron a cabo en Burkina Faso, Egipto, Alemania, Libia, Malí y Níger.

La encuesta utilizada por 4Mi no recoge el momento en que se produjeron los incidentes y, por consiguiente, la muestra usada en este informe se centra en las personas que llevaban dos años o menos en tránsito con objeto de poder obtener datos sobre los incidentes más recientes relacionados con los patrones de movimiento actuales⁹⁰. Del mismo modo, la muestra solo incluye incidentes acaecidos fuera del país de origen de los encuestados, como modo de diferenciar incidentes que pudieran haber contribuido a huir del país de origen de aquellos que se hayan producido en tránsito.

Los monitores de 4Mi⁹¹ no están presentes en todos los países de la ruta, sino que se encuentran únicamente en puntos clave de tránsito en países de recolección de datos. Las encuestas de 4Mi utilizan métodos de muestreo no probabilístico, lo que quiere decir que las personas entrevistadas no son necesariamente un reflejo de todas las que utilizan estas rutas migratorias. En consecuencia, es posible que algunos perfiles estén infrarrepresentados o sobrerrepresentados en la muestra. Además, algunos perfiles pueden no estar disponibles para los monitores en Libia, como por ejemplo el de personas en detención o retenidas por tratantes⁹². Así pues, es posible que en esta muestra los incidentes que tienen lugar en cautividad o en centros de detención presenten valores por debajo de la realidad. Los monitores de 4Mi solo entrevistan a personas adultas, de modo que sus conclusiones no reflejan las experiencias de refugiados y migrantes menores de 18 años. No obstante, otra investigación puso de manifiesto que niños y niñas enfrentan abusos similares a lo largo de la ruta⁹³.

Además, los datos analizados comprenden en realidad tres conjuntos de datos, de los cuales un 54% corresponde a los datos de África Occidental⁹⁴, un 32% a los datos de Libia⁹⁵ y un 14% a los datos de África Oriental y el Cuerno de África⁹⁶. Del resultado de combinar estos tres conjuntos de datos, el 65% de las personas encuestadas eran hombres y el 35% mujeres. Las principales nacionalidades fueron Nigeria (15%), Etiopía (10%), Burkina Faso (9%), Guinea (7%), y Côte d'Ivoire (7%). Dado que las personas encuestadas fueron entrevistadas en diferentes ubicaciones, habían completado secciones diferentes del viaje. En consecuencia, más que centrarse en la prevalencia de los incidentes, el análisis de la siguiente sección examina los tipos de abusos por ubicación, entre otros objetivos como medio para identificar áreas de riesgo particularmente alto a lo largo del viaje en función de los datos disponibles⁹⁷. También identifica los perfiles de las personas reportadas como responsables en cada ubicación. Los datos se centran en lo siguiente:

- Muertes presenciadas a lo largo de la ruta,
- Secuestros padecidos⁹⁸,
- Violencia sexual y de género (presenciada o sufrida); y
- Otras formas de violencia física padecidas.

Con objeto de incrementar la fiabilidad de la información sobre muertes, se descartaron los reportes de incidentes individuales que implicaran un elevado número de muertes y no recogieran detalles suficientes sobre la causa. Esto se hizo para evitar que se identificaran lugares como de alto riesgo en función de uno o dos reportes insuficientemente fundamentados en los que se informara de un elevado número de muertes en dicho emplazamiento. Como consecuencia, más del 85% de las muertes reportadas a lo largo de la ruta hacen referencia a incidentes que implican cinco fallecidos o menos. A raíz de la información suministrada acerca de las causas de la muerte, el autor (en su caso)⁹⁹ y el emplazamiento, se clasificaron los fallecimientos según estuvieran relacionados con un delito o no. Entre los incidentes considerados relacionados con delitos se incluyen aquellos en los que se reportaron factores como abusos físicos (a veces combinados con enfermedad o falta de acceso a atención médica), así como aquellos que se produjeron durante travesías del desierto como consecuencia de la negligencia de los traficantes.

MAPEO DE ABUSOS: RESUMEN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS

Los resultados de casi 16.000 encuestas llevadas a cabo por monitores de 4Mi, filtrados para reflejar las experiencias de las personas entrevistadas en 2018 y 2019 que llevaban dos años o menos viajando a través de la Ruta del Mediterráneo Central y que no reportaron incidentes en sus países de origen, demuestran cómo las personas refugiadas y migrantes tienen que enfrentarse a diversos riesgos en múltiples puntos de la ruta. Como ya se ha mencionado, los resultados que figuran a continuación no indican el número total de muertes que se produjeron a lo largo de la ruta ni los índices de prevalencia (entre otras cosas porque se sabe algunos tipos de abusos como la violencia sexual y de género se registran en niveles muy inferiores a la realidad), sino que muestra las ubicaciones en las que con mayor frecuencia se reportaron abusos o se produjeron muertes así como las causas principales de las muertes en las distintas ubicaciones, e identifica el tipo de autores que las personas refugiadas y migrantes señalaron como responsables de la mayoría de los abusos en los distintos emplazamientos a lo largo de la ruta.

Muertes a lo largo de la ruta

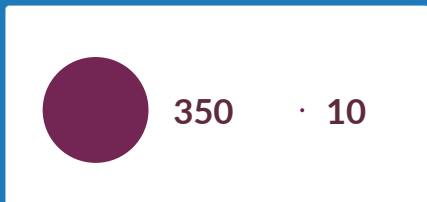
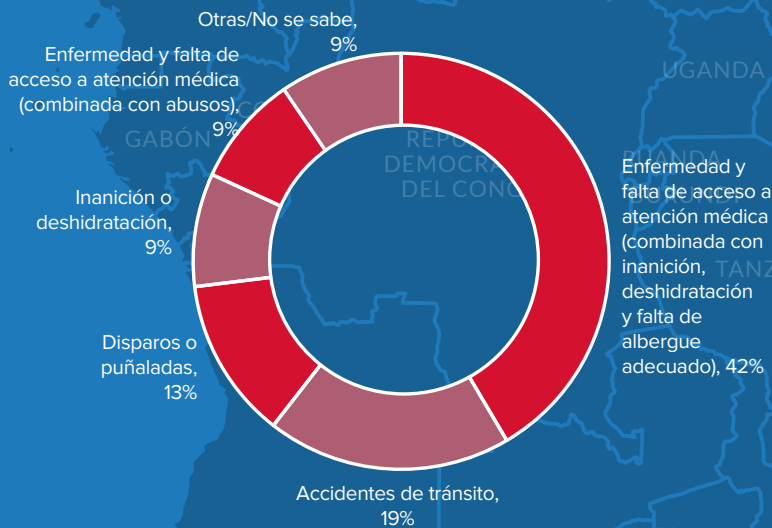
- 1.079 personas reportaron 2.204 muertes. De estas muertes, el 68% tenían una relación directa con hechos delictivos y no eran consecuencia únicamente de enfermedades o accidentes en el camino.
- De las 2.204 muertes reportadas, al menos 1.395 tuvieron lugar en 2018 o 2019¹⁰⁰, lo que arroja una tasa media de casi 60 fallecimientos por mes.

- De las tres muestras, se registró un mayor número de muertes en la sección de la ruta en el norte de África (59%), seguida de la sección de África Occidental (36%)¹⁰¹. La proporción de muertes relacionadas directamente con hechos delictivos resultó también especialmente elevada a lo largo de la sección de la ruta en el norte de África (92%), seguida de la sección de África Oriental y el Cuerno de África (82%); solo el 27% de las muertes que se produjeron a lo largo de la sección de África Occidental guardaban relación con hechos delictivos.
- El 14% de las personas que dijeron haber presenciado muertes presenciaron muertes en más de una ocasión.
- La ubicación en la que se reportaron más muertes fue el desierto (28%), especialmente en el cruce de Níger a Libia; también se informó de muchas muertes en Sabha, al sur de Libia (7%). Otras ubicaciones en las que se reportaron elevadas cifras de fallecimientos fueron Bani Walid, Agadez, Tamanrasset, Bamako y Trípoli (todas ellas un 3%), así como otros puntos tal y como se muestra en el mapa ilustrativo.
- A lo largo de toda la ruta se informó de múltiples causas de fallecimientos que a menudo se solapaban. Muchas personas reportaron que las enfermedades y la falta de acceso a medicamentos fueron una causa principal (915 muertes, un 42%), pero a menudo esta situación se unía a otros factores como deshidratación, inanición y falta de albergue adecuado que suele ser indicativo de fallecimientos durante el transporte a través del desierto a manos de traficantes, o posiblemente en cautividad. En otros casos, las enfermedades y la falta de acceso a atención médica venían combinadas con factores tales como el abuso físico o la violencia sexual y de género, lo cuales son indicadores probables de fallecimientos en cautividad (190 muertes, un 9%). Otra causa habitual la constituyen los accidentes de tráfico (419 muertes, un 19%) que a menudo se producían durante travesías del desierto, incluyendo personas que fallecían al caerse de los vehículos, que eran abandonadas o que morían durante el transporte como consecuencia de los abusos sufridos. Muchas otras personas (276, un 13%) recibieron disparos o fueron apuñaladas, o murieron como consecuencia de abusos físicos o violencia sexual y de género. Otro 9% (194 personas) murió a causa de la inanición o la deshidratación combinadas con otros factores, lo cual sugiere casos de muertes en el desierto o en cautividad.
- A lo largo de la sección de la ruta en África Occidental, donde solo el 27% de las muertes parece estar relacionada con hechos delictivos, las causas principales de fallecimiento fueron la enfermedad sin acceso suficiente a atención médica (33%) y los accidentes de tránsito (31%), además de abusos físicos o violencia sexual y de género, o la muerte por disparos o puñaladas (13%).
- A lo largo de la sección de la ruta en el norte de África se reportó que un 54% de las muertes estaban causadas por factores tales como enfermedad sin acceso a atención médica, deshidratación e inanición; mientras que un 28% de los fallecimientos se atribuyó a factores como el abuso físico, la violencia sexual y de género, disparos o puñaladas.
- A lo largo de la sección de la ruta en África Oriental se reportó un 45% de muertes derivadas de enfermedades sin acceso a atención médica en combinación con factores como la deshidratación y la falta de albergue; un 28% se atribuyó a factores como los abusos.

PRINCIPALES UBICACIONES DE LAS MUERTES REPORTADAS



CAUSAS PRINCIPALES DE MUERTE REPORTADAS



Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. El mapa incluye solo las ubicaciones en las que se reportaron incidentes con diez o más muertes y dejan fuera muertes que supuestamente ocurrieron en los países de origen de las víctimas.

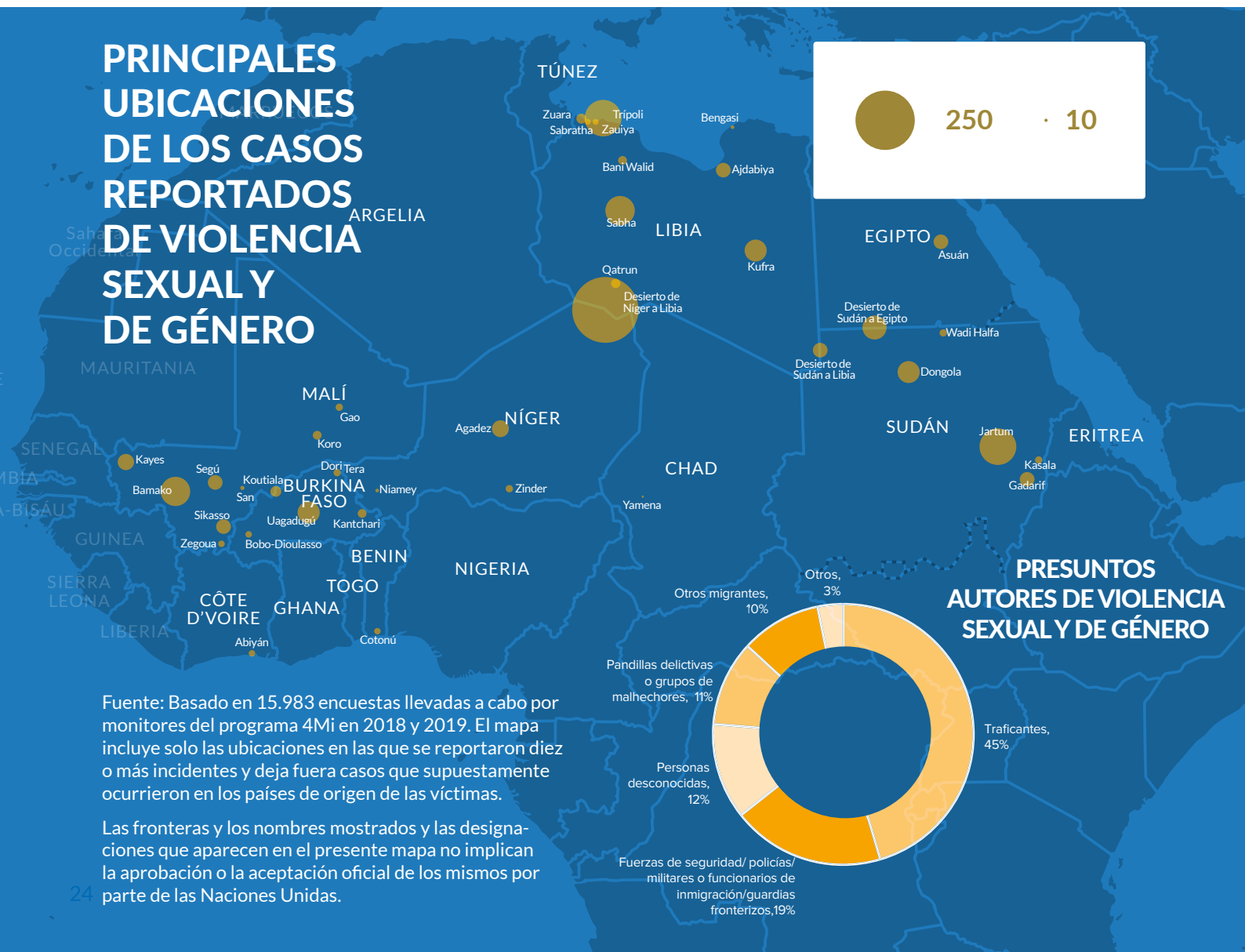
Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican la aprobación o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.

Violencia sexual y de género, supervivientes y presuntos autores

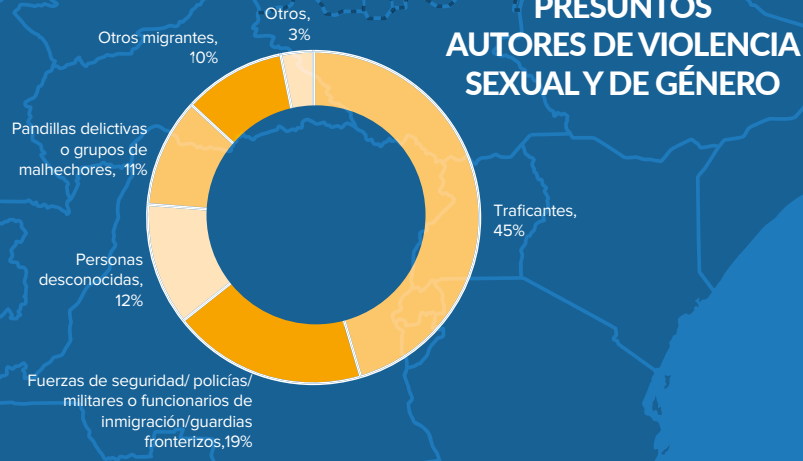
- 1.634 personas encuestadas reportaron haber sido testigos o víctimas de casi 2.008 incidentes de violencia sexual y de género que afectaron a más de 6.100 personas.
- Si bien se reconoce que la violencia sexual y de género se reporta por debajo de su nivel real y que es probable que sus niveles de prevalencia sean muy superiores a los que se indican en el presente informe, la violencia sexual y de género se reportó con más frecuencia en la sección de la ruta en el norte de África (45% de los casos de violencia sexual y de género reportados), seguida de la sección de África Occidental (38%) y de un 17% de casos a lo largo de la sección de África Oriental y el Cuerno de África. En la sección de la ruta en África Occidental la mayoría de los casos se produjeron en Malí (43%), Burkina Faso (26%) y Níger (16%).
- Las principales ubicaciones en que las personas encuestadas informaron de estos incidentes fueron el desierto (en especial al cruzar desde Níger hacia Libia y desde Sudán hacia Egipto) (18%), Trípoli (6%), Jartum (6%), Bamako (5%) y Sabha (5%).

- La mayoría de las personas que respondieron haber presenciado o sufrido episodios de violencia sexual y de género fueron mujeres (65%).
- En torno al 31% de las personas que presenciaron o padecieron violencia sexual y de género lo hicieron en más de una ubicación.
- A lo largo de las tres secciones de la ruta combinadas se reportó que los principales actores fueron traficantes (45%), fuerzas de seguridad/policias/militares (19%), personas desconocidas (12%), grupos de malhechores o pandillas delictivas (11%) y otros migrantes (10%).
- Se identificaron como principales autores a lo largo de la sección de la ruta en el norte de África a traficantes (casi un 60%) y a grupos armados en Libia (16%). En la sección de la ruta en África Occidental se reportó como principales autores a fuerzas de seguridad/policias/militares (25%), personas desconocidas solas (24%), y otros migrantes (18%), mientras que en la sección de África Oriental y el Cuerno de África se reportó a traficantes como responsables del 90% de los incidentes.

PRINCIPALES UBICACIONES DE LOS CASOS REPORTADOS DE VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO



PRESUNTOS AUTORES DE VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO



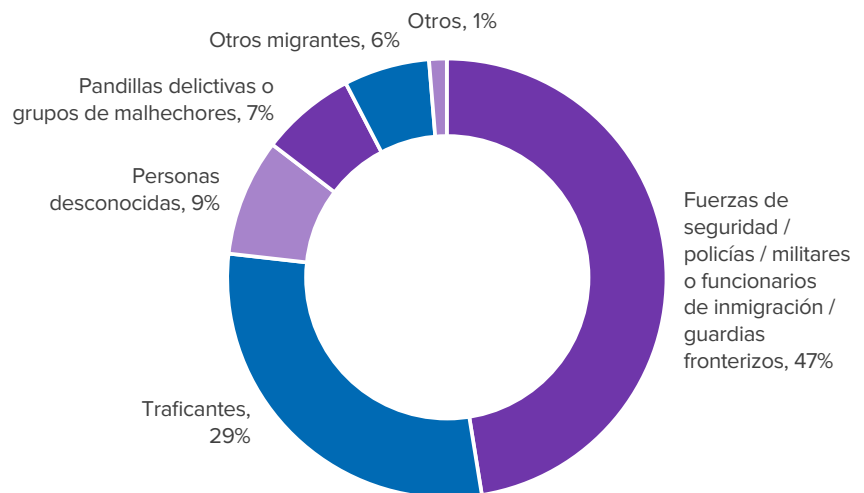
Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. El mapa incluye solo las ubicaciones en las que se reportaron diez o más incidentes y deja fuera casos que supuestamente ocurrieron en los países de origen de las víctimas.

Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican la aprobación o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.

Violencia física y presuntos autores


- 2.883 personas reportaron haber sufrido 4.468 incidentes de violencia física.
- Se reportó violencia física con más frecuencia en la sección de la ruta por África Occidental (57%), seguida de la sección por el norte de África (36%). En la sección de la ruta en África Occidental se reportó una mayoría de casos en Malí (56%), Burkina Faso (19%) y Níger (15%).
- Las ubicaciones principales en las que se reportaron que se habían producido actos de violencia física fueron en el desierto (en especial al cruzar desde Níger hacia Libia) (11%), Bamako (8%), Trípoli (6%), Segú en Malí (5%) y Agadez (5%).
- Un 63% de las personas que reportaron haber padecido violencia física eran hombres. Pero dado que el 65% de los encuestados (antes de ser filtrados) eran hombres, esto nos indica que las mujeres padecen también elevados niveles de violencia física a lo largo de la ruta.
- La mayoría de incidentes de violencia física reportados a lo largo de la ruta completa fueron presuntamente causados por fuerzas de seguridad/policías/militares o funcionarios de inmigración/guardias fronterizos (47%), seguidos por traficantes (29%).
- Los principales autores señalados como responsables de abusos físicos a lo largo de la sección de la ruta en África Occidental fueron fuerzas de seguridad/policías/militares (63% del total de casos), mientras que en la sección en el norte de África y en la sección en África Occidental fueron los traficantes (52% y 91% respectivamente).
- Si bien a lo largo de la ruta en África Occidental los hombres informaron que el 70% de todos los casos de violencia física eran causados por fuerzas de seguridad/policías/militares, las mujeres reportaron a una mayor variedad de autores, siendo fuerzas de seguridad/policías/militares responsables de la mayoría de los casos (51%), seguidos de personas desconocidas solas (12%) y funcionarios de inmigración/guardias fronterizos (10%). En las otras dos secciones de la ruta, hombres y mujeres coincidieron generalmente al señalar a los responsables de la autoría de los casos de abuso físico.
- En torno al 38% de las personas que reportaron haber experimentado casos de violencia física dijeron haberla padecido en más de una ubicación, mientras que un 14% reportó haber experimentado casos de violencia en tres o más ocasiones.

PRESUNTOS AUTORES DE VIOLENCIA FÍSICA EN LA RUTA MEDITERRÁNEA CENTRAL



Secuestro y presuntos autores

- 171 personas encuestadas reportaron 291 casos de secuestro. En torno al 70% dijeron haber sido secuestrados a cambio de rescate más de una vez.
- Los secuestros se registraron con más frecuencia en la sección de la ruta por el norte de África (57%), seguida de la sección de África Oriental y el Cuerno de África (40%).
- En esta muestra se reportó que la mayoría de los secuestros tuvo lugar en la ruta desde Sudán hacia Egipto, principalmente en las ubicaciones de Atbara al norte de Sudán (21%), Asuán al sur de Egipto (18%), el desierto entre Sudán y Egipto (18%) y Gadarif en Sudán oriental (12%).
- En la inmensa mayoría de los casos se reportó a los traficantes como autores principales (79%).

A close-up portrait of a young Black man with a serious expression. He has short, dark hair and is looking directly at the camera. The lighting is soft, highlighting his facial features. The background is a plain, light color.

“Estuve prisionero varias veces desde que abandoné mi país; pasé días enteros encerrado en una habitación sin agua ni comida. Nadie te dice por qué estás detenido, es algo que sucedía todo el tiempo a lo largo del viaje: nos pararon en el desierto y su intención era matarnos, pero puedes morir en el desierto, puedes morir en Libia, puedes morir en el mar”. Un solicitante de asilo de 19 años procedente de África Occidental fue rescatado por un pesquero español junto con 11 personas más a finales de 2018 tras haber partido de Libia; posteriormente fueron desembarcados en España.

© ACNUR/Markel Redondo

Cuando llegamos a Libia nos metieron en un edificio grande con mucha gente. Después de meterme allí me pidieron que pagara. Estaba en un sótano con muchas personas, cerca de 300. Había gente con muchos problemas, algunos estaban enfermos. Después de entrar en ese sitio me pidieron que pagara. Me pidieron 8.000 USD. Llamé a mi madre. Le dije que me habían retenido a cambio de un rescate de 8.000 USD. “¡Pero yo no tengo 8.000 USD!”, dijo mi madre. “¿Quieres que venda la casa? Veré qué puedo hacer”.

Después el hombre me sacaba fuera todos los días para preguntarme si había pagado. Yo le decía que iba a llegar, que tenía que esperar. Y así, me sacaba fuera y me hacía esto: Llenaba un cubo con agua y me lo tiraba por encima, y en Libia hace frío. Me desnudaba delante de todo el mundo, me quitaba el hijab y me echaba agua por la cabeza. Me metía la cabeza en el cubo y me pegaba en las piernas con un palo.

Por fin mi madre me llamó y me dijo: “No tengo nada. Si vendo la casa no tendré un sitio donde dormir”. Le dije que no se preocupara y que Alá me protegería. “Un día saldré de este lugar. No te sientas presionada”.

Los hombres me dijeron que tenía que pagar 8.000 USD o si no me matarían y me llevarían al cementerio. “Te quemaremos viva”. Entonces el hombre me dijo que pagara 4.000 USD. Mi tío y mi madre buscaron el dinero. Mi tío me dijo: “Tengo 2.000 USD. ¿Quieres que te mande 2.000 USD?” Le dije que si me mandaba 2.000 USD dejarían de pegarme y no me presionarían tanto. “Mándame los 2.000 USD”. Y me mandó los 2.000 USD.

Me sacaba fuera todas las noches. Además, también sacaba a todo el mundo, a las más de 300 personas, y me decía que fregara hasta las paredes. “¡Limpia el sitio donde se prepara la comida! ¡Lávame la ropa! ¡Limpia mi casa!” Si veía la más mínima mota de suciedad, me agarraba por la oreja y me pegaba. Sí, me sacaba fuera todas las noches.

No me violaron en Libia, pero me pegaban. A algunas chicas se las llevaba y se quedaba con ellas toda la noche. El hombre que nos tenía retenidos, el libio, se emborracha y tortura a todo el mundo. Había niñas a las que se llevaba con él, se las llevaba a su casa y las violaba.

Había personas a las que pegaba. Sobre todo a los chicos: le decía a todos los hombres que se pusieran cara a la pared y les pegaba. Los ponía cara a la pared. Usaba un palo. Los desnudaba.

A veces hablábamos con algunas chicas. Se llevaban por la noche a quien querían. Nos hacían dormir en el suelo. Venía y señalaba a alguien con la luz de su linterna, así hacía. A cualquiera que veía, en cuanto la veía, se la llevaba. Daba igual quién fuera, se llevaba a cualquiera, pero Alá nunca permitió que fuera yo.

Juro que venían a por nosotras. Todas las chicas nos juntábamos. “Me hicieron esto y me hicieron aquello”. Nos lo contaban, pero no podíamos hacer nada. No había nada que pudiéramos hacer, así que solo llorábamos.

Khadra, de Somalia, entrevistada por *Telling the Real Story*, 2018.

MAPEO DE ABUSOS: LA SECCIÓN DE ÁFRICA OCCIDENTAL



Si se te pincha una rueda en el desierto es muy difícil cambiarla por la arena: el gato se hunde en la arena. Así que usaron a un migrante al que no le quedaba dinero suficiente para pagar el pasaje. Usaron a este hombre como soporte para el gato, para evitar que la camioneta se hundiera en la arena. No pudo soportar el esfuerzo y lo abandonaron para que muriera. Obligaron a un amigo mío a matar a su amigo con un cuchillo porque no tenía dinero para ellos. Si las mujeres no tenían dinero, las violaban delante de todo el mundo”.

Hombre guineano describe la travesía del desierto desde Níger hacia Argelia en una entrevista realizada en Europa por un socio del ACNUR, 2019.

A lo largo de la sección de la ruta en África Occidental hacia Libia o Argelia, las personas refugiadas y migrantes reportaron incidentes en las capitales de Malí y Burkina Faso y, en menor medida, de Côte d'Ivoire, Níger, Senegal, Benin y Chad. En esta sección de la ruta se informó de muy pocos casos de secuestro, pero los países en los que se reportaron más muertes y más casos de violencia sexual y de género y violencia física fueron Malí, Níger y Burkina Faso, los tres países de tránsito principales en esta sección de la ruta¹⁰². Del mismo modo, Bamako, Uagadugú y Agadez fueron las ciudades en las que se reportaron más incidentes¹⁰³. De las 27 ciudades en que se reportó una cifra de casos relativamente alta en una o varias categorías, doce están en Malí, cinco en Níger y cuatro en Burkina Faso.

La mayoría de las muertes presenciadas por personas encuestadas por 4Mi en África Occidental fueron resultado de enfermedades sin acceso a atención médica suficiente o accidentes de tránsito; las ciudades en las que los encuestados por 4Mi reportaron los números más elevados de muertes aparentemente relacionadas con hechos delictivos fueron Arlit y Agadez (en Níger) y Koro, Gao y Tombuctú (en Malí). En Arlit, las personas encuestadas reportaron que los traficantes eran responsables de todos los incidentes debidos a abusos físicos, mientras que en Gao, Agadez y Tombuctú los encuestados reportaron que la mayoría de las muertes fueron causadas por malhechores o pandillas delictivas, siendo la mayoría de las muertes resultado de disparos o puñaladas, de abusos físicos o de accidentes de tránsito como consecuencia de abusos.

De acuerdo con la información facilitada por los encuestados, los autores de los abusos variaban en distintos puntos de la ruta. En Malí, el 78% de los casos de violencia física fueron presuntamente cometidos en puestos de control por fuerzas de seguridad/poli-

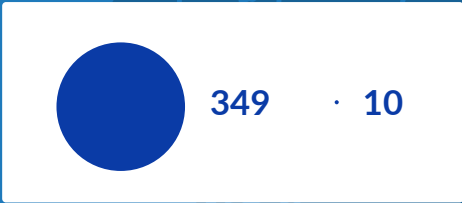
cías/militares o funcionarios de inmigración/guardias fronterizos; estas mismas autoridades fueron supuestamente responsables del 42% de casos de violencia sexual y de género. También se identificó como autores de casos de violencia sexual y de género a otros migrantes (23%), malhechores o pandillas delictivas (16%) y personas desconocidas (11%). En Burkina Faso, el 60% de los casos reportados de violencia física fueron cometidos por fuerzas de seguridad/policías/militares o funcionarios de inmigración/guardias fronterizos, entre otras en zonas fronterizas, seguidos de personas desconocidas (15%). La mayoría de los casos de violencia sexual y de género reportados en Burkina Faso fueron presuntamente cometidos por personas desconocidas (49%); también se reportaron algunos casos cometidos por fuerzas de seguridad/policías/militares o funcionarios de inmigración/guardias fronterizos (15%), otros migrantes (12%) y malhechores o pandillas delictivas (9%). En Níger el 40% de los casos de violencia física fueron supuestamente cometidos por fuerzas de seguridad/policías/militares o funcionarios de inmigración/guardias fronterizos, el 33% por traficantes y el 10% por otros migrantes. De acuerdo con los datos disponibles, los principales autores de violencia sexual y de género contra personas refugiadas o migrantes fueron traficantes (35%) y otros migrantes (23%), y casi la mitad de los incidentes reportados tuvieron lugar en Agadez.

PRINCIPALES UBICACIONES DE LAS MUERTES Y ABUSOS REPORTADOS, SECCIÓN DE LA RUTA EN ÁFRICA OCCIDENTAL



Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. Se excluyen incidentes reportados como ocurridos en el país de origen de los encuestados.

Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican la aprobación o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.



MAPEO DE ABUSOS: LA SECCIÓN DE ÁFRICA ORIENTAL Y EL CUERNO DE ÁFRICA



Salimos de Eritrea a principios de marzo; había tres hombres jóvenes que viajaban con nosotros, pero no sabíamos quiénes eran. Cuando llegamos a la frontera, el traficante llamó a alguien y le dijo que viniera con un coche. Tres hombres se acercaron y nos dijeron que subiéramos, y nuestro traficante desapareció de inmediato. Nos vendaron los ojos y nos llevaron a una casa en la que empezaron a golpearnos y a decirnos que llamaríamos a nuestras familias; pedían más de 6.000 USD. Nuestras familias dijeron que no se podían pagar ese dinero. A mi amiga y a mí nos ataron y nos violaron delante de los tres jóvenes. Siguieron haciéndolo durante cinco días. Una noche, mi amiga y yo pedimos salir fuera para hacer nuestras necesidades y saltamos rápidamente el muro. Los tratantes nos buscaron acaloradamente pero encontramos un gran árbol en el

que nos pudimos esconder varias horas. Andábamos descalzas porque los tratantes nos habían quitado los zapatos. Teníamos mucho miedo. Anduvimos un día entero antes de llegar hasta una casa en la que una pareja salió a nuestro encuentro y nos invitó a pasar; nos dieron comida y agua y jabón para asearnos”.

Mujer eritrea entrevistada por *Telling the Real Story*, 2018

Al ingresar o transitar por Sudán¹⁰⁴, las personas refugiadas y migrantes reportaron que la mayoría de abusos se producían en Atbara, El Shemaliya, Gadarif, Jartum y Wadi Halfa. La mayoría de las muertes reportadas (un 44%) se produjeron en Atbara, una ciudad en el norte de Sudán en el camino hacia la frontera egipcia; todos los casos parecían estar relacionados con hechos delictivos. Los encuestados reportaron en primer lugar a los traficantes y en ocasiones también a funcionarios de inmigración o guardias fronterizos como responsables de las muertes, muchas de ellas causadas por abusos físicos y violencia sexual y de género, así como por enfermedades y falta de acceso a medicamentos, condiciones meteorológicas adversas sin alojamiento adecuado y deshidratación: todos ellos probables indicadores de muertes ocurridas

durante la travesía del desierto. Atbara fue también el lugar en el que se reportó la mayor proporción de secuestros a cambio de rescate (52%) producidos en esta sección de la ruta. Los encuestados reportaron que los traficantes eran responsables en la mayoría de los casos. En Atbara se reportan también con frecuencia casos de violencia física (19% de los casos en esta sección de la ruta) y violencia sexual y de género (10% de los casos en esta sección de la ruta), y de nuevo los encuestados señalaron a los traficantes como responsables de la mayoría de los incidentes.

También se reportaron de manera reiterada muertes en El Shemaliya (el 33% de los incidentes en esta sección de la ruta), al noroeste de Jartum en la ruta hacia Libia o Egipto, siendo los traficantes señalados como responsables en la mayoría de los casos. Las causas de fallecimiento más comúnmente señaladas fueron enfermedad y falta de acceso a tratamiento médico, así como deshidratación y falta de alojamiento. Muchas personas reportaron también casos de violencia sexual y de género, presentando las cifras más altas tras

Jartum, así como casos de violencia física. Se señaló a traficantes como responsables de la mayoría.

Las personas encuestadas por monitores de 4Mi reportaron también muchos incidentes de secuestro a cambio de rescate en Gadarif, cerca de la frontera entre Sudán y Eritrea y Etiopía (31% de los casos reportados en esta ruta), siendo los traficantes señalados como responsables en la mayoría de los casos. En este lugar se informó también en muchas ocasiones de casos de violencia sexual y de género (16% de los incidentes reportados) y de violencia física (29% de los incidentes reportados).

Por último, se indicó que más de un tercio de todos los incidentes de violencia sexual y de género reportados en esta sección de la ruta ocurrieron en Jartum, siendo supuestamente los traficantes los principales responsables. Además, un 25% de los incidentes de violencia física reportados se produjeron en Jartum, así como un 10% de los secuestros a cambio de rescate.

PRINCIPALES UBICACIONES DE LAS MUERTES Y ABUSOS REPORTADOS, SECCIÓN DE LA RUTA EN ÁFRICA ORIENTAL Y EL CUERNO DE ÁFRICA

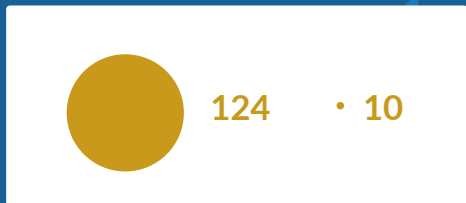
Desierto de Sudán a Egipto

Desierto de Sudán a Libia

- Secuestros padecidos
- Violencia física padecida
- Violencia sexual y de género presenciada o sufrida
- Muertes presenciadas

Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. Se excluyen incidentes reportados como ocurridos en el país de origen de los encuestados.

Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican la aprobación o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.



MAPEO DE ABUSOS: LA SECCIÓN DEL NORTE DE ÁFRICA



El conductor traficante que nos llevó desde Agadez nos dejó en Qatrun. Al día siguiente, otros conductores nos llevaron a Sabha. Cuando llegamos a Sabha, los conductores nos dejaron en una casa que tiene un recinto y una gran verja. Nada más bajar del vehículo vi mucha gente con aspecto desnutrido y comprendí que algo terrible estaba pasando allí. Pasados unos minutos, los conductores nos dijeron que llamáramos a nuestras familias para que vinieran a pagar nuestro rescate porque les habían dicho que todos veníamos a crédito. Pero lo cierto es que yo sabía que mi hermano había pagado mi pasaje antes de que me fuera de casa. Las malvadas personas que encontramos en ese recinto nos maltrataron terriblemente. Algunas personas morían como consecuencia del hambre y las brutales palizas. Después pude contactar con mi hermano y me dijo que haría algo enseguida. Envió el dinero y me liberaron con ayuda de alguna personas”.

Hombre ghanés entrevistado por MMC, 2019

Se sabe que el viaje a través del desierto hacia Libia o Egipto es una de las partes más peligrosas del trayecto, y los datos de las entrevistas llevadas a cabo por 4Mi a refugiados y migrantes coinciden con esto. Las personas entrevistadas en 2018 y 2019 reportaron haber sido testigos de aproximadamente 619 muertes en su recorrido por el desierto. De ellas, parece que un 53% se produjo al cruzar de Níger a Libia, un 25% durante la travesía de Sudán a Egipto y un 18% al ingresar en Libia desde Sudán¹⁰⁶; las cifras reportadas son mucho menores por lo que respecta a las travesías desde Níger o Malí a Argelia, desde Chad a Libia y desde Egipto a Libia.

La mayor parte de las muertes en el desierto se debieron supuestamente a factores como la deshidratación, la inanición, la falta de alojamiento, la falta de acceso a tratamiento médico y accidentes de tránsito. Pero, en comparación con las demás rutas, una proporción especialmente elevada de personas refugiadas y migrantes (59%) reportaron que en la sección entre Sudán y Egipto las causas incluían los abusos físicos o la violencia sexual y de género (a menudo en combinación con deshidratación, falta de acceso a tratamiento médico e inanición).

En la franja de desierto entre Sudán y Egipto se reportó un número comparativamente alto de secuestros a cambio de rescate, frente a tan solo un puñado de incidentes reportados en la travesía del desierto de Sudán a Libia¹⁰⁷, si bien en este último caso es posible que se estén reportando los secuestros por debajo de las cifras reales de acuerdo con información circuns-

tancial facilitada al ACNUR por personas refugiadas y migrantes.

Muchas personas reportaron casos de violencia sexual y de género durante la travesía del desierto, en especial en el cruce desde Níger a Libia, sobre todo a manos de traficantes o grupos armados. También se reportaron con frecuencia casos de violencia sexual y de género en la travesía del desierto desde Sudán a Egipto, donde los encuestados señalaron que los traficantes eran responsables de la mayoría de incidentes. Se reportaron casos de violencia física sobre todo en el trayecto desde Níger a Libia, siendo señalados como responsables principales los traficantes (48%) y fuerzas de seguridad o grupos armados (34%).

Una vez del otro lado del desierto, muchas personas refugiadas y migrantes reportaron ser retenidas y sometidas a abusos en ciudades del sur de Libia como Sabha y Kufra, entre otras¹⁰⁸. Los datos recogidos por 4Mi van en la misma línea. Por ejemplo, las personas encuestadas por 4Mi reportaron haber presenciado 165 muertes en Sabha, 48 en Qatrun y 47 en Kufra. En Sabha, ciudad en la que muchas personas procedentes de Níger hacen su primera parada en Libia, los encuestados reportaron en concreto que ser víctima de abusos o ser disparado o apuñalado por traficantes o pandillas delictivas eran factores contribuyentes en el 66% de los fallecimientos. La mayor parte del 34% restante de muertes reportadas parecía estar también en línea con las condiciones de la cautividad, pues se informó de personas que morían por deshidratación, inanición y falta de atención médica. La mayor parte de las 48 muertes en Qatrun fueron reportadas por personas entrevistadas hacia finales de 2019, siendo el 80% informadas por personas que decían llevar menos de un año viajando, lo cual sugiere que la mayoría de las muertes serían recientes. Las muertes parecían en su mayor parte ser consecuencia de las travesías del desierto o de la cautividad, incluyendo causas como la inanición, la deshidratación y la falta de acceso a atención médica. En Kufra, primera parada en Libia para muchas personas procedentes de Sudán, se informó de que la mayoría de las 47 muertes reportadas se debieron a deshidratación o falta de acceso a atención médica, algo que coincide de nuevo con travesías del desierto y situaciones de cautividad. También se reportaron de forma generalizada incidentes de violencia sexual y de género en Sabha y Kufra, siendo los traficantes señalados como responsables de la mayoría de los casos (63% en ambas ubicaciones).

En el norte de Libia la mayoría de las muertes (69) se localizaron en el centro de contrabando de Bani Walid y las causas de las mismas fueron principalmente inanición, deshidratación y falta de atención médica, aparentemente estando en cautividad¹⁰⁹. También se reportaron de forma generalizada incidentes de violencia sexual y de género, señalando a traficantes y pandillas delictivas como los principales autores. En Trípoli se reportó la segunda cifra más elevada

de muertes en el norte de Libia (57). En torno a un 54% de las muertes en Trípoli se atribuyeron directamente a algún tipo de abuso (por ejemplo abusos físicos, violencia sexual y de género o disparos/puñaladas), mientras el resto guardó relación con la falta de acceso a atención médica, a veces combinada con inanición y deshidratación, posiblemente consecuencia de la cautividad. Se reportaron elevados números de incidentes de violencia sexual y de género (126), siendo los traficantes (en ocasiones junto con pandillas delictivas) señalados como los autores más frecuentes (48%), seguidos de personas desconocidas (28%). Se informó de una mayoría de incidentes de violencia física en Trípoli, y las personas encuestadas reportaron que los principales autores fueron traficantes (en ocasiones junto con pandillas delictivas) (41%), personas desconocidas (33%) y grupos armados (11%).

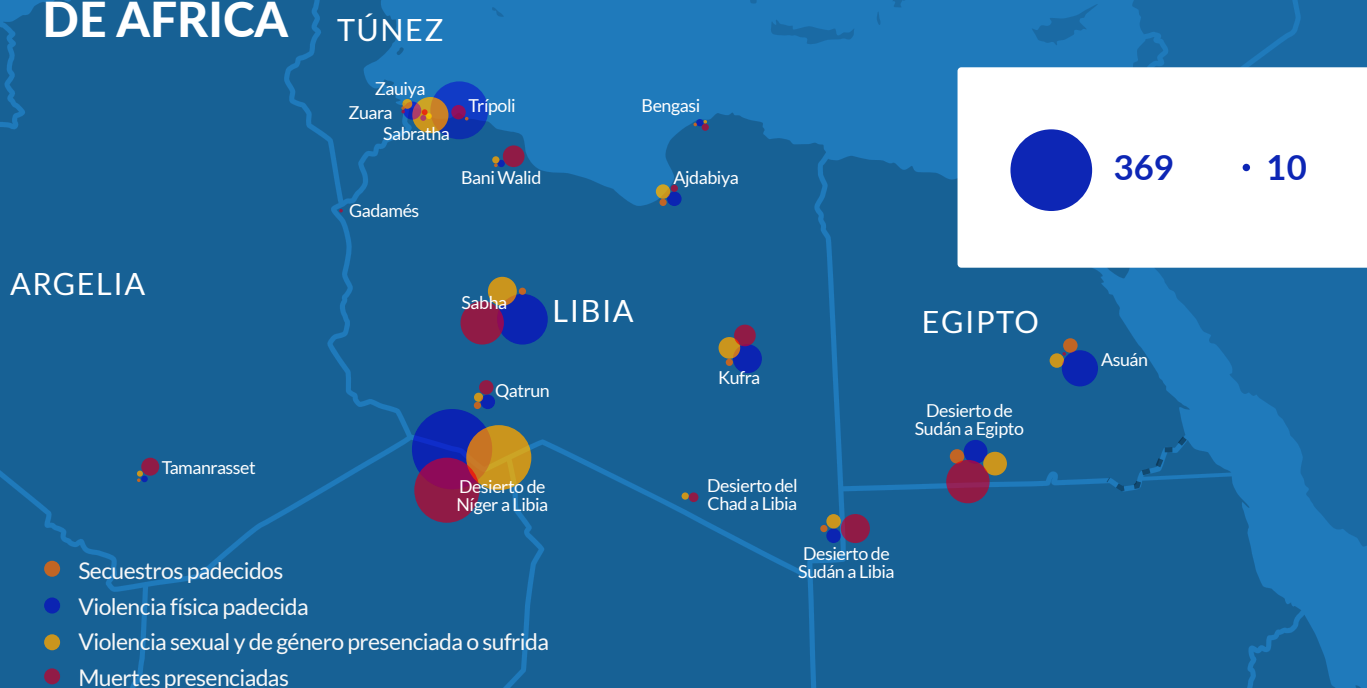
A lo largo de la costa al oeste de Trípoli, los encuestados reportaron múltiples fallecimientos en Sabratha (37) y Zuara (31), ambas zonas de partida de embarcaciones rumbo a Europa. La mayoría de las muertes en las ciudades parecen ser consecuencia de las condiciones en que las personas eran retenidas por parte de los traficantes (por ejemplo, falta de acceso a medicamentos, inanición, deshidratación). Además, los encuestados reportaron 11 muertes en un centro de detención y declararon que las causas de los fallecimientos habían sido las condiciones de la detención y el abuso físico.

Al este de Libia, los encuestados informaron de incidentes de protección en las ciudades de Ajdabiya, con 12 muertes, y Bengasi, con 24 muertes; se produjeron numerosos incidentes de violencia sexual y de género en Ajdabiya y se señaló a los traficantes como principales responsables.

Sur de Egipto y Argelia

Por lo que respecta a otros lugares del norte de África las personas encuestadas reportaron numerosos incidentes en Asuán, en el sur de Egipto, y en Tamanrasset, en el sur de Argelia. En Tamanrasset los encuestados reportaron 63 muertes, un 68% de las cuales se debieron supuestamente a factores como la deshidratación, la falta de acceso a tratamiento médico y la inanición, y un 32% de ellas atribuidas a factores como abusos físicos, inanición y disparos o puñaladas. Solo se atribuyó responsabilidad en el 22% de estos casos, y de ellos se señaló como autores más frecuentes a pandillas delictivas o malhechores. En Asuán se presentaron elevadas cifras de secuestro a cambio de rescate (52) y se reportó que los traficantes eran responsables de todos ellos, así como de la práctica totalidad de los 49 incidentes de violencia sexual y de género¹¹⁰.

PRINCIPALES UBICACIONES DE LAS MUERTES Y ABUSOS REPORTADOS, SECCIÓN DE LA RUTA EN EL NORTE DE ÁFRICA



Fuente: Basado en 15.983 encuestas llevadas a cabo por monitores del programa 4Mi en 2018 y 2019. Se excluyen incidentes reportados como ocurridos en el país de origen de los encuestados.

Las fronteras y los nombres mostrados y las designaciones que aparecen en el presente mapa no implican la aprobación o la aceptación oficial de los mismos por parte de las Naciones Unidas.

Muchas de las personas que vemos en el Mecanismo de Tránsito de Emergencia (ETM, por sus siglas en inglés) tras ser evacuadas de Libia han vivido experiencias muy traumáticas: han presenciado muertes, padecido graves abusos físicos, violencia sexual y a menudo inanición. Muchas de las mujeres que vemos han sufrido violencia sexual (además de algunos hombres), pero normalmente tardan mucho tiempo en hablar de ello. El impacto de este abuso observado incluye trastorno por estrés postraumático con síntomas tales como flashbacks y pesadillas, depresión grave y, en algunos casos, autolesiones. Muchas de las personas que vemos demuestran una gran resiliencia a pesar de las experiencias vividas, aunque pueden necesitar la opción de tener acceso a apoyo psicosocial a largo plazo para ayudarlas a superar el trauma.

Marzia Vigliaroni
Oficial de Salud Mental y Apoyo Psicosocial
ACNUR Niamey



Vista aérea del Mecanismo de Tránsito de Emergencia del ACNUR en Hamdallaye, cerca de Niamey, capital de Níger.
© ACNUR/Sylvain Cherkaoui

APOYO A SUPERVIVIENTES DE LOS ABUSOS A LO LARGO DE LA RUTA

En la actualidad, el apoyo a supervivientes varía mucho en la región. Algunos ejemplos de ubicaciones clave en las que actualmente existen intervenciones positivas incluyen el este de Sudán, el norte de Níger y Ruanda y el desembarco en Italia.

Asistencia a víctimas de trata de personas en Sudán oriental

En la ciudad de Kasala, en Sudán oriental, el ACNUR ayuda a identificar a víctimas de trata de personas y presta apoyo a dos albergues seguros segregados por géneros y gestionados por la Media Luna Roja sudanesa. En ellos se alojan víctimas que probablemente necesitadas de protección internacional, víctimas que enfrentan grave riesgo de daños y personas que requieren especial atención médica o cuidados que no pueden monitorearse en los campamentos. El ingreso a los albergues está estrictamente controlado como medida de seguridad, y los residentes tienen acceso a apoyo médico, psiquiátrico y psicosocial y asesoría legal, así como a alguna capacitación de habilidades. La permanencia en los albergues es temporal y se estudian opciones a largo plazo en colaboración con los residentes en función de sus circunstancias personales, tales como la reubicación a Jartum, el reasentamiento o el retorno a uno de los campamentos de refugiados cercanos¹¹¹. En apoyo al acceso de las víctimas de trata de personas a la justicia, el ACNUR contribuyó en 2017 a la instalación de una sala de testimonios de testigos conectada mediante audio y vídeo con el Tribunal contra la Trata de Kasala, con objeto de proteger la identidad de las víctimas que testifican.

Además de las casas seguras, el ACNUR proporciona también asesoría legal y apoyo a las víctimas y testigos de trata de personas, apoya la reunificación familiar en especial en casos que involucran a víctimas menores y lleva a cabo labores de difusión para aumentar la concientización acerca de los riesgos que implica la migración irregular como parte del proyecto *Telling the Real Story*¹¹².

Asistencia en Níger y Ruanda a personas evacuadas desde Libia

Desde noviembre de 2017 el ACNUR está evacuando grupos de personas refugiadas especialmente vulnerables desde Libia hacia Níger gracias al Mecanismo de Tránsito de Emergencia establecido con el Gobierno de Níger. En 2019 se estableció un Mecanismo de Tránsito de Emergencia similar en Ruanda¹¹³. A fecha de junio de 2020 se había evacuado desde el comienzo del programa a unas 3.200 personas a Níger y a algo más de 300 a Ruanda. Muchas de estas personas son víctimas de violencias terribles, incluidos abusos físi-

cos extremos y violencia sexual y de género. Una vez que llegan a los Mecanismos de Tránsito de Emergencia se les proporciona alojamiento y se han dispuesto programas de asistencia en materia de salud mental y física a causa de los graves problemas psiquiátricos que experimentan muchas de ellas junto con los efectos físicos de los abusos que han padecido. Al mismo tiempo, se exploran soluciones a largo plazo para cada persona, como por ejemplo el reasentamiento o apoyo para integrarse localmente.

De acuerdo con el personal del ACNUR en Níger, las personas refugiadas evacuadas desde Libia que han sido sometidas a abusos físicos graves presentan importantes efectos a largo plazo: la mayoría padecen trastorno por estrés postraumático o fuertes depresiones acompañadas en ocasiones de manifestaciones físicas como flashbacks, pesadillas o trauma psicológico.

Identificación de posibles víctimas de trata de personas durante los procedimientos de asilo en Italia

Entre las personas que llegan a Italia por mar se encuentran víctimas de trata. Como parte del modus operandi de algunas redes de trata de personas, se anima a algunas víctimas a solicitar asilo como forma de regularizar su situación y así poder continuar su explotación en Europa. En respuesta a esta situación, el ACNUR y la Comisión Nacional Italiana por el Derecho de Asilo desarrollaron en 2016 unas directrices para ayudar a las Comisiones Territoriales a identificar a posibles víctimas y derivarlas a grupos especializados en su protección. Esto aumentó de manera significativa el número de potenciales víctimas de trata identificadas por las Comisiones Territoriales y derivadas a la red contra la trata de personas.

Otras iniciativas para identificar y apoyar a víctimas en el resto de la ruta incluye la colaboración establecida entre el ACNUR y la Federación Nacional de Transporte por Carretera de Burkina Faso para reforzar la identificación de víctimas de trata y su derivación a los servicios apropiados, así como la colaboración en Chad entre el ACNUR y la Cruz Roja para incrementar la identificación de personas necesitadas de protección internacional a lo largo de rutas clave y su derivación a los servicios disponibles.

VACÍOS EN LA ASISTENCIA A SUPERVIVIENTES

A pesar de la existencia de varias iniciativas positivas, siguen existiendo vacíos en la asistencia a supervivientes de abusos a lo largo de la ruta. La identificación de supervivientes sigue suponiendo un desafío principal, entre otras razones porque las personas suelen avanzar rápidamente a lo largo de la ruta. Tal y como demuestran los datos antes expuestos, los delitos violentos contra personas refugiadas o migrantes se producen frecuentemente en ubicaciones en las que existe conflicto, una presencia reducida de instituciones del estado, y a las que los actores humanitarios tienen un acceso muy limitado, entre otras razones por política gubernamental o factores de seguridad, o en zonas desérticas remotas. En el contexto de una mayor aplicación de los controles fronterizos hacia Libia impuestos por algunos países, se ha documentado en algunas ubicaciones cómo los traficantes han modificado sus rutas o puntos de reunión para evitar ser detectados¹¹⁴. Una vez que se identifica a los supervivientes, en la actualidad los sistemas de coordinación y derivación entre autoridades nacionales, agencias humanitarias y organizaciones comunitarias son por lo general débiles, sin acuerdos claros sobre cuál es el mejor modo de asistir a los supervivientes de manera colectiva.

Del mismo modo, es preciso avanzar en el fortalecimiento de la identificación de víctimas de trata de personas, también después de su desembarco en Europa. En la actualidad, en Malta rara vez se identifica a las víctimas de trata de personas poco después de desembarcar, y pueden pasar meses desde la llegada antes de que se lleve a cabo una valoración exhaustiva

de las vulnerabilidades de una persona, entre otras causas debido a la limitada capacidad de trabajo social en los centros de recepción.

Un segundo desafío de gran envergadura es la actual escasez de alojamientos seguros en los que albergar a supervivientes de delitos graves una vez identificados¹¹⁵. En Sudán no existen en la actualidad alojamientos seguros para supervivientes de abusos en Atbara o Dongola, y la capacidad es muy limitada en Jartum. En Níger está prevista la construcción de centros de recepción para víctimas de trata de personas en Niamey y Agadez, lo cual supondría una mayor capacidad de alojamiento¹¹⁶. Además, las personas que llegan a Italia y Malta a través del mar procedentes de Libia no cuentan con alojamientos seguros suficientes en estos países para albergar a víctimas de trata de personas¹¹⁷, al tiempo que en Libia el alojamiento en general sigue suponiendo un gran desafío para refugiados y migrantes. En algunos países de la ruta las víctimas corren el riesgo de ser detenidas, a veces con la posibilidad de su posterior deportación o potencial devolución.

En la actualidad, el acceso a asistencia legal para personas refugiadas o migrantes supervivientes de abusos es muy limitado en la mayor parte de la ruta. Además, dado que muchas personas que han padecido abusos en algunas secciones de la ruta viajan de manera irregular y carecen de permisos legales para ingresar o transitar por el territorio de los países en cuestión, pueden ser vulnerables a detención y deportación, lo que hace que teman denunciar los delitos a las autoridades competentes y, por tanto, pueden no tener acceso a asistencia médica (incluidos servicios de respuesta ante violencia sexual y de género) y de otro tipo, como salud mental y apoyo psicosocial¹¹⁸.



Una pareja joven con su hija de dos meses en su primer día en el Centro de Tránsito de Emergencia de Gashora (Ruanda) tras ser evacuados de Libia, 2019.
© ACNUR/Tobin Jones

Cuando Winta se despidió de dos de sus hijos en junio de 2014, nunca pudo imaginar que tendría que esperar cuatro años para volver a verlos. Se fue de casa con sus dos hijos más pequeños, Melat y Yonathan, y se asentó en Suiza. Sus dos hijos mayores, Ermias y Ksanet, se quedaron con sus abuelos; pero dada la creciente inseguridad en la región, huyeron más tarde y trataron de cruzar el desierto del Sáhara con su tío. Tenían previsto cruzar el Mediterráneo y reunirse con Winta en Europa, pero su convoy fue atacado y fueron retenidos en un centro de detención en Libia, donde exigían el pago de un rescate para su puesta en libertad. Finalmente, gracias a la intervención del ACNUR, pudieron reunirse con su madre en abril de 2018. © ACNUR/Mark Henley



Además, en diferentes puntos de la ruta existe una oferta muy limitada de asistencia financiera y asesoramiento psicosocial, entre otros para supervivientes de violencia sexual y de género. Del mismo modo, la presencia de actores humanitarios es muy escasa en numerosos puntos clave de la ruta, incluidos puntos señalados como áreas de alto riesgo en función de los datos del presente informe. Esto implica un acceso limitado a asistencia para personas en tránsito, así como para aquellas que son víctimas de delitos.

El apoyo a niñas y niños a lo largo de la ruta sigue siendo muy limitado, a pesar de que menores no acompañados siguen emprendiendo el viaje desde algunos campamentos existentes a lo largo de la ruta. En octubre de 2019 el ACNUR lanzó la iniciativa *Live, Learn and Participate* (Vive, aprende y participa) con objeto de reforzar la protección disponible en seis ubicaciones clave a lo largo de la ruta desde África Oriental y el Cuerno de África hacia Trípoli y El Cairo, entre otras medidas mediante una mejor identificación, la prestación de apoyo urgente como alojamiento de emergencia y acceso a espacios seguros, y un mejor acceso a la reunificación familiar y otras vías legales¹¹⁹.

En Libia sigue suponiendo un desafío la falta de un sistema nacional de registro para personas refugiadas y migrantes, incluidas las que desembarcan tras haber sido rescatadas o interceptadas en el mar, así como en centros de detención. Esto hace que estas personas sean susceptibles de desaparecer una vez detenidas o desembarcadas.

Por último, el número de vías legales como alternativa segura a los peligrosos viajes hacia Libia y Egipto sigue siendo demasiado limitado. Por ejemplo, a fecha de junio de 2020 el número de plazas comprometidas para el reasentamiento de personas refugiadas procedentes de algunos de los principales países de la ruta estaba limitada a 1.280 plazas para refugiados en Sudán, 1.250 de Chad y ninguna plaza para refugiados en Malí. Si bien se han hecho avances positivos en los compromisos de reasentamiento a lo largo del Mediterráneo central, la realización efectiva de dichos compromisos ha experimentado desafíos. Las personas que tienen la esperanza de reunirse con familiares en otros países pueden tener dificultades para acceder a la reunificación familiar¹²⁰, entre otras razones por los criterios restrictivos y la falta de presencia consular en Trípoli de la mayoría de países. Si bien los reasentamientos desde Libia han aumentado significativamente desde 2017 hasta la actualidad, el proceso de reasentamiento puede ser lento y las cifras siguen siendo limitadas. Aunque en Níger y Ruanda operan Mecanismos de Tránsito de Emergencia, su capacidad es limitada y el proceso de reasentamiento desde estas ubicaciones puede ser lento. Es necesario un aumento de las plazas de reasentamiento y la ampliación de procedimientos más rápidos y eficaces para que la evacuación¹²¹ y el reasentamiento desde Libia alcancen su pleno potencial para alcanzar soluciones. Del mismo modo, es preciso un mayor apoyo a programas que permitan que las personas refugiadas sean autosuficientes y accedan a oportunidades de medios de vida, de modo que puedan cubrir mejor sus necesidades en los países a los que han huido sin tener que emprender peligrosos viajes desde ellos.

En 2017 decidí proseguir desde Sudán hacia Libia. Encontré un traficante que me llevara. Con él crucé la frontera hasta Kufra. Los traficantes tienen toda una red organizada en el país. En Kufra me pidieron que pagara 3.000 dinares libios. Cuando conseguí pagar, nos llevaban de un sitio a otro, de traficante en traficante. Todos los traficantes estaban conectados. Nos mentían y nos decían que el traficante anterior no les había dado dinero y nos pedían más, pero no teníamos.

Al fin un traficante dijo que nos llevaría a Trípoli y que le pagaríamos allí, pero en realidad nos llevó a un almacén en Bani Walid. Cuando llegamos, hombres armados salieron y nos obligaron a entrar en una celda subterránea donde encontramos a otros 500 prisioneros. Lo primero que hicieron fue pedirnos los teléfonos de nuestras familias para llamarlas y hacer que pagaran por nosotros. El primer día nos pegaban sin parar, día y noche. Al día siguiente nos dijeron que llamáramos a nuestras familias. Nos pedían 10.000 dinares a cada uno, y nos amenazaban con dejarnos morir encerrados en la celda subterránea.

La celda era horrible. No teníamos ni inodoros. Teníamos que hacer nuestras necesidades donde dormíamos. La gente moría de hambre a nuestro alrededor. Tenían allí unas 35 personas extranjeras trabajando para ellos. Algunos eran otros refugiados o migrantes a los que obligaban a trabajar para ellos. Les dijimos que era imposible que pagáramos la cantidad que nos pedían, que éramos pobres y nuestras familias no tenían ese dinero.

Al final decidimos que intentaríamos escapar... Dispararon a través de la puerta y

mataron a siete personas. Después abrieron la puerta y entraron mientras seguían disparando. Nos encontraron, nos ataron de pies y manos y empezaron a torturarnos de manera terrible. Siete amigos más murieron a causa de las torturas.

Después, nos ataron en una esquina del almacén. Siguieron torturándonos sin parar durante cuatro días enteros. A algunos nos metieron en una piscina con agua y después aplicaban descargas eléctricas. Nos sacaron y nos quemaron la piel con plástico derretido. Lo grabaron todo y se lo mandaron a nuestras familias. Durante esos cuatro días no nos dieron agua ni comida y tuvimos que beber nuestra propia orina para sobrevivir. Sufrimos mucho.

Se llevaban a las chicas bonitas y las obligaban a trabajar como esclavas sexuales en burdeles. Nos desnudaron a todos. Estábamos muy sucios. Teníamos la piel cubierta de pequeños insectos.

Dividían la tortura en etapas. Primero empezaban con los golpes habituales, luego golpes con un palo o con tuberías de plástico, después electrocución o aceite hirviendo en la piel. También calentaban metal al rojo y te lo pegaban a la piel. El tipo de tortura dependía completamente de cuánto dinero pudieras pagar. Si no podías pagar nada, te llevabas la peor parte. Si pagabas algo, sería algo más suave. Algunos de mis amigos en mi ciudad consiguieron reunir la mitad del dinero que necesitaba, así que desde ese momento me pegaban con palos, sobre todo.

Omar, sudanés evacuado de Libia, 2019.

*Este nombre ha sido modificado por cuestiones de seguridad

RENDICIÓN DE CUENTAS DE LOS AUTORES

En noviembre de 2017 Filippo Grandi, Alto Comisionado del ACNUR, dijo ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que “hacen falta medidas enérgicas y colectivas [...] para abordar los terribles abusos perpetrados por tratantes y para identificarlos y enjuiciarlos”¹²². Alabando las iniciativas adoptadas por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Europol, EUNAVFOR Med y otros actores, también solicitó que el Consejo considerara el uso de sanciones contra figuras relevantes implicadas en trata de personas. En junio de 2020 repitió el llamamiento a poner fin a la impunidad de tratantes y traficantes de seres humanos¹²³. En el mismo sentido, en abril de 2020 un informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad indicó:

*Me preocupa profundamente la impunidad con la que continúa el tráfico de migrantes y la trata de personas hacia, desde y a través de la costa de Libia, y hago un llamamiento a las autoridades competentes para que velen por que las víctimas de abusos perpetrados por traficantes y tratantes tengan acceso a la justicia, y por que los culpables respondan de sus actos. Insto también a todas las autoridades competentes a que se aseguren de que los responsables de los horribles abusos perpetrados contra los refugiados y los migrantes en Libia, incluidas las graves violaciones de los derechos humanos en los centros de detención, rindan cuentas y que las víctimas reciban la asistencia que necesitan*¹²⁴.

Uso de sanciones

En los últimos años han aumentado las iniciativas para abordar la cuestión del tráfico y la trata de personas refugiadas y migrantes hacia Europa. Entre los acontecimientos positivos se encuentra la decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a iniciativa del Reino de los Países Bajos, de imponer sanciones a seis personas implicadas en la trata de personas en Libia¹²⁵. En septiembre de 2018, el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia identificó a más individuos implicados en trata de personas y abusos contra refugiados y migrantes, y pidió que los incluyeran en la lista de sanciones¹²⁶. En noviembre de 2018, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decidió que los autores de violencia sexual y de género también podían ser sometidos a sanciones¹²⁷. Sin embargo, a fecha de junio de 2020 no se han vuelto a incluir nuevos nombres en la lista de sanciones.

Por lo que respecta a Malí, el Comité de Sanciones de las Naciones Unidas incluyó a tres personas a la lista de sanciones en 2018: una de ellas controlaba presuntamente el tráfico de refugiados y migrantes a través de una región en la frontera con Argelia y se había informado de que había sometido a personas a trabajos forzados, castigos corporales, prisión y explotación sexual¹²⁸.

En Sudán, el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas informó acerca del involucramiento de los grupos

armados de Darfur en actividades de trata de personas, o bien brindando protección y paso seguro a los tratantes, al tiempo que señaló que algunos miembros de las Fuerzas de Apoyo Rápido habían sido acusados de involucramiento en el tráfico de migrantes¹²⁹. Un informe previo del Grupo de Expertos señaló las alegaciones de malos tratos por parte de migrantes capturados por autoridades gubernamentales a lo largo de las rutas migratorias¹³⁰. No se han incluido recientemente en la lista de sanciones para Sudán nuevas personas relacionadas con la trata de personas o con abusos a refugiados y migrantes.

Respuestas nacionales a lo largo de la ruta

En Libia, el Fiscal General emitió en marzo de 2018 más de 200 órdenes de detención en relación con casos de tráfico, trata, tortura, asesinato y violación¹³¹. Algunas de las personas retenidas y sometidas a abusos a cambio de un rescate fueron liberadas tras la intervención de grupos libios¹³² y en octubre de 2019 se anunció la detención de dos prominentes tratantes¹³³. Sin embargo, a fecha de junio de 2020 no habían sido detenidas las personas enumeradas por el Comité de Sanciones de las Naciones Unidas.

Más al sur, en Níger, las autoridades han reforzado las disposiciones legales para abordar la trata de personas, y las autoridades nacionales han procedido a realizar una serie de detenciones relacionadas con la trata¹³⁴. Además, el Equipo Conjunto de Investigación –formado por fuerzas del orden francesas, nigerinas y españolas– detuvo en noviembre de 2018 a uno de los principales traficantes de personas desde Níger a Libia¹³⁵. Uno de los traficantes detenidos estaba también presuntamente relacionado en la trata de mujeres nigerianas con fines de explotación sexual y se había informado de que gestionaba una casa de enlace en Sabha, al sur de Libia, donde mujeres habían reportado casos de violación y otras formas de violencia¹³⁶.

En Etiopía se detuvo a principios de 2020 en operaciones separadas a dos de los tratantes identificados en 2018 por el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia en relación con sus actividades en Bani Walid¹³⁷.

En Sudán, de acuerdo con el monitoreo efectuado por un socio del ACNUR, en 2018 las autoridades nacionales detuvieron y llevaron con éxito ante la justicia a más de 50 personas en la zona oriental del país por su relación con delitos de trata de personas; se dictaron sentencias de hasta 20 años de cárcel¹³⁸. Las autoridades sudanesas se encuentran también desarrollando un nuevo Plan Nacional de Acción 2020-2022 para combatir la trata de personas.

Entre otras iniciativas de las autoridades nacionales de la región, en Nigeria la Agencia Nacional para la Prohibición de la Trata de Personas (NAPTIP, por sus siglas en inglés) consiguió en 2018 que se condenara al menos a 31 personas relacionadas con la trata y rescató a más de 400 personas víctimas de trata para la explotación sexual o trabajos forzados¹³⁹.

Un día, mi hermano se marchó y se vino conmigo a Sudán. Pero estaba impaciente y un día se fue, emprendió el camino hacia Libia. Lo busqué. Lo seguí a través del Sáhara. Cuando llegué a Libia y hablé con otras personas, me contaron que había pasado dos semanas en el desierto y al final había muerto de sed junto a cuatro personas más.

Entre Jartum y Libia solo se puede viajar con traficantes, pero no te piden que pagues hasta después de llegar. Cuando emprendes el viaje solo puedes confiarte a Dios. Había escuchado muchas historias sobre el Sáhara y sobre Libia. Pero si no estás en paz, ¿qué te queda?

Las personas que conoces en el camino se convierten en tu familia. Si me caigo, alguien me ayuda. De verdad son más que amigos, se convierten en familia. Solo nos tenemos unos a otros.

El almacén en Kufra era grande. Debíamos ser 1.300 o 1.400 personas. Si querían nos daban pasta y agua.

Pero la peor parte se la llevaban las mujeres. Personas, traficantes... Venían de noche borrachos o drogados. Venían de noche y se llevaban a las mujeres. Era muy duro ver cómo se las llevaban. Las consideras de tu familia. Las cosas fueron empeorando cada vez más. Se escuchaban los gritos.

Hay momentos en los que te deja de importar, ya no quieres esta vida. En lo más profundo, no podía mirar. Si me quejaba me pegaban, pero ya me daba igual perder la vida. En mi cultura no se abandona a las personas: se hace lo posible para ayudarlas.

Las mujeres fueron las más fuertes en el viaje. Incluso cuidaban de nosotros. Pero después de esto, después de lo que les hicieron, cambiaron. Duele. Incluso ahora no puedo hablar de ello. Duele, duele. Es muy doloroso. Fue muy duro ver cómo cambiaban, aún ahora lo es. Todo este tiempo estuve con mi prima. No quiero hablar en su nombre. Pasó por un infierno mucho peor que yo.

Yo pagué lo que me pedían, así que no me torturaron como a los demás. Mi tío me ayudó a pagar el dinero. Solo me pegaban cuando intentaba proteger a las mujeres. Perdí la cuenta de a cuántos sitios nos llevaron en Libia.

Aquí en Níger... Ya no tengo palabras. Ahora solo tengo lágrimas. Puede que todo esto fuera por una causa. De verdad, ya no tengo palabras. Soy muy positivo sobre mi vida. Nadie sabe lo que nos depara la vida, pero tengo un buen presentimiento.

Samuel, evacuado de Libia, 2018.

*Este nombre ha sido modificado por cuestiones de seguridad

Un grupo de personas refugiadas y solicitantes de asilo llega al centro del Mecanismo de Tránsito de Emergencia (ETM) en Hamdallaye, a 40 kilómetros de Niamey.
© ACNUR/Giulia Raffaelli

En 2019 la Agencia reportó haber rescatado a 1.152 víctimas de trata y haber conseguido que se condenara a 25 tratantes¹⁴⁰. El envío de dos fiscales nigerianos a Italia y España con el apoyo de UNODC también reforzó la cooperación judicial en materia de trata de personas, así como las condenas en tribunales nigerianos¹⁴¹.

Por lo que respecta a otros lugares de la región, la OIM informó a principios de este año de la primera condena por trata de personas en Sierra Leona¹⁴², mientras que en noviembre de 2019 Interpol informó del rescate en Malí de 64 personas, entre ellas víctimas de trata, en una operación conjunta con las autoridades malienses¹⁴³.

Ejemplos de respuestas en Europa

En Italia varias personas fueron detenidas y algunas condenadas por su participación en incidentes de abusos en lugares en que refugiados y migrantes son retenidos a cambio de rescate en Libia, en ubicaciones como Bani Walid, Sabha, Sabratha, Azzawiya y Kufra¹⁴⁴. Por ejemplo, en diciembre de 2018 dos hombres fueron condenados a cadena perpetua en Italia por su involucramiento en la violación y el abuso físico de las personas refugiadas y migrantes que estaban a su cargo¹⁴⁵. Otro hombre que había retenido a refugiados y migrantes y abusado de ellos en Bani Walid (Libia) fue condenado a cadena perpetua en octubre de 2017 tras haber sido hallado culpable de trece cargos de asesinato, además de secuestro a cambio de rescate y violencia sexual y de género¹⁴⁶. Las autoridades italianas también detuvieron a una serie de personas en Italia en relación con la trata de mujeres nigerianas para su explotación sexual¹⁴⁷.

También en Europa se han producido ejemplos positivos de cooperación internacional facilitados por Europol y que se han traducido en la detención de presuntos tratantes, como fue el caso de las detenciones en agosto de 2017 en relación con la trata de personas nigerianas para su explotación sexual y que supuso la colaboración de las autoridades españolas y finesas¹⁴⁸, o el caso de las detenciones producidas en febrero de 2018 también en relación con la trata de mujeres nigerianas y que supuso la colaboración entre las autoridades españolas, nigerianas y británicas¹⁴⁹. En Francia, 24 personas fueron condenadas en noviembre de 2019 por su involucramiento en la trata de mujeres nigerianas para su explotación sexual¹⁵⁰.

Mecanismos e iniciativas internacionales y regionales

Las recientes iniciativas internacionales para mejorar la rendición de cuentas de los autores de delitos incluyen además el establecimiento de una Célula de Inteligencia sobre Delitos por parte de EUNAVFOR Med¹⁵¹, la formación de un Centro de Operación Regional en Jartum para promover la cooperación y el intercambio de información de transición, así como el trabajo continuado de la Corte Penal Internacional para examinar delitos contra personas migrantes en Libia¹⁵².

Entre otras iniciativas importantes destacan la capacitación proporcionada a funcionarios de la justicia penal en la región por parte de UNODC¹⁵³ y la capacitación a cargo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para mejorar la identificación de las víctimas y llevar a los delincuentes ante la justicia a lo largo de las rutas migratorias¹⁵⁴, al tiempo que Interpol ha desempeñado un importante papel al ayudar a liberar a varios cientos de víctimas de trata en África Occidental y en Sudán¹⁵⁵.

Si bien todos estos son acontecimientos positivos, algunas fuerzas policiales han explicado al ACNUR que es necesario hacer más para reforzar la coordinación y el intercambio de información a través de las fronteras, en concreto un mejor intercambio de la información recogida en Europa con los países que se encuentran a lo largo de la ruta y podrían tomar medidas.

Investigaciones financieras

Una estrategia de rendición de cuentas que quizás no se esté utilizando lo suficiente es el uso de investigaciones financieras para rastrear los pagos relacionados con rescates de personas retenidas en Libia y en otros puntos de la ruta¹⁵⁶. Se han reportado pagos transfronterizos realizados como respuesta a prácticas de secuestro a cambio de rescate¹⁵⁷. UNODC ha organizado recientemente sesiones de capacitación en el norte de África en materia de investigaciones financieras para luchar contra la trata de personas¹⁵⁸, y en noviembre la OSCE publicó un nuevo manual que señala modos de llevar a cabo dichas investigaciones en un contexto de trata de personas¹⁵⁹.

CONCLUSIÓN

Es posible que la reducción en el número de personas que atraviesan el mar desde Libia con destino a Europa que se ha experimentado desde mediados de 2017, haya ocultado el hecho de que las personas refugiadas y migrantes que viajan hacia y a través de Libia y otras partes del norte de África siguen siendo objeto de terribles abusos en numerosos puntos de sus travesías. Varios Estados han dado pasos positivos para identificar y llevar ante la justicia a los autores, pero es necesario reforzar aún más la cooperación entre actores relevantes a lo largo de toda la ruta para garantizar la eficacia de dichos pasos. Además, se tiene que hacer mucho más para reforzar la identificación y protección a supervivientes a lo largo de toda la ruta, entre otras medidas mediante el acceso inmediato a mecanismos de seguridad, asilo o formas alternativas de protección, el acceso a asesoría jurídica, servicios de apoyo a la salud mental y apoyo al acceso a justicia.

Notas finales

1. ACNUR, *Directrices sobre Protección Internacional N° 7: La aplicación del artículo 1A(2) de la Convención de 1951 o del Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados en relación con las víctimas de la trata de personas y las personas que están en riesgo de ser víctimas de la trata*, 7 de abril de 2006, HCR/GIP/06/07, <https://www.refworld.org/es/docid/487e105b2.html>
2. ACNUR, *Directrices sobre Protección Internacional N° 1: La persecución por motivos de género en el contexto del Artículo 1A(2) de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, y/o su Protocolo de 1967*, 7 de mayo de 2002, HCR/GIP/02/01, <https://www.refworld.org/es/docid/4714a7152.html>
3. ACNUR, *Directrices sobre Protección Internacional N° 9: Solicitudes de la condición de refugiado relacionadas con la orientación sexual y/o la identidad de género en el contexto del artículo 1A (2) de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y/o su Protocolo de 1967*, 23 de octubre de 2012, HCR/GIP/12/09 <https://www.refworld.org/es/docid/518113d54.html>
4. En 2019, se tiene constancia de cerca de 17.700 personas que se habían ido de las costas libias por mar; 9.000 fueron desembarcadas posteriormente en Libia, 4.100 en Italia, 3.400 en Malta y 500 en Túnez, además de aproximadamente 700 muertes en el mar. En 2019, se tiene constancia de cerca de 31.900 personas que habían partido desde Libia; 15.200 fueron desembarcadas posteriormente en Libia, 13.000 en Italia, 1.400 en Malta, 1.100 en España y menos de 100 en Túnez, además de algo más de 1.100 muertes en el mar.
5. Esta proporción fue más elevada que en 2018 (49%).
6. Se entiende por refugiado una “persona que cumple los criterios de elegibilidad de la definición de refugiado prevista en los instrumentos internacionales o regionales sobre refugiados, el mandato del ACNUR y/o la legislación nacional. De acuerdo con muchos de estos instrumentos, un refugiado o refugiada es una persona que no puede regresar a su país de origen debido a un temor fundado de persecución o a amenazas graves e indiscriminadas contra la vida, la integridad física o la libertad”. Véase ACNUR, *El Plan de Acción de los 10 Puntos, 2016 - Glosario*, diciembre de 2016, <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=5c49aa5c4>
7. Véase por ejemplo ACNUDH y UNSMIL, *Desperate and Dangerous: Report on the human rights situation of migrants and refugees in Libya*, 20 de diciembre de 2018, <https://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/LibyaMigrationReport.pdf> (en inglés); ACNUDH y UNSMIL, *Detained and Dehumanised: Report on human rights abuses against migrants in Libya*, 13 de diciembre de 2016, https://www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/DetainedAndDehumanised_en.pdf (en inglés); MEDU, *The Torture Factory*, marzo de 2020, https://mediciperidiritiumani.org/medu/wp-content/uploads/2020/03/report_medu_2020_ing_web.pdf (en inglés); GITOC, *The Human Conveyor Belt*, marzo de 2017, <http://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2017/03/global-initiative-human-conveyor-belt-human-smuggling-in-libya-march-2017.pdf> (en inglés); Clingendael, *Only God can stop the smugglers*, febrero de 2017, https://www.clingendael.org/sites/default/files/pdfs/only_god_can_stop_the_smugglers.pdf (en inglés); IRIN, *Prostituted, beaten and held for ransom*, 31 de marzo de 2016, <https://www.irinnews.org/feature/2016/03/31/prostituted-beaten-and-held-ransom> (en inglés); Washington Post, *They are not treated like humans*, 2 de julio de 2017, http://www.washingtonpost.com/sf/world/2017/07/02/they-are-not-treated-like-humans-inside-libyas-thriving-migrant-trade/?utm_term=.a8abab03e500 (en inglés); Sahan Foundation, *Human Trafficking and Smuggling on the Horn of Africa-Central Mediterranean Route*, febrero de 2016, https://igad.int/attachments/1284_ISSP%20Sahan%20HST%20Report%20%2018ii2016%20FINAL%20FINAL.pdf (en inglés); ACNUR, IMPACT y Altai, *Libya: Changing dynamics, and protection challenges*, julio de 2017, <http://www.altaiconsulting.com/wp-content/uploads/2017/07/LIB-HCR-MAS-Final-Report.pdf> (en inglés); Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia, *Carta de fecha 1 de junio de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)*, 1 de junio de 2017, <http://undocs.org/es/S/2017/466>; Amnistía Internacional, *Personas refugiadas y migrantes huyen de la violencia sexual, los abusos y la explotación en Libia*, 1 de julio de 2016, <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2016/07/refugees-and-migrants-fleeing-sexual-violence-abuse-and-exploitation-in-libya/>; Refugees International, *Death would have been better*, abril de 2018, <https://bit.ly/2AoynN6> (en inglés); Oxfam, *You aren't human any more*, 9 de agosto de 2017, <https://www.oxfam.org/es/node/8285> (en inglés). Véase también, por ejemplo, ACNUR, *Desperate Journeys: January-December 2018*, enero de 2019, <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/67712> (en inglés)
8. Véase por ejemplo ACNUR, *Comentarios de la Alta Comisionada Auxiliar para la Protección de la Agencia de la ONU para los Refugiados, Gillian Triggs, sobre búsqueda y rescate en el Mediterráneo central*, 1 de mayo de 2020, <https://www.acnur.org/noticias/press/2020/5/5eacbad24/comentarios-de-la-alta-comisionada-auxiliar-para-la-proteccion-de-la-agencia.html>; ACNUR, *Posición de ACNUR sobre los retornos a Libia - Actualización II*, septiembre de 2018, <https://www.refworld.org/es/docid/5c5db7474.html>; y véase por ejemplo ACNUR, *UNHCR Intervention before the European Court of Human Rights in the Case of Hirsi and Others v. Italy*, marzo de 2010, *Solicitud N.º 27765/09*, <http://www.refworld.org/docid/4b97778d2.html> (en inglés)
9. En 2019 el número total de muertes en el mar se redujo a un 38% pero se produjo un leve incremento en la proporción de muertes por salidas (una muerte por cada 24 personas que salían de Libia en 2019 frente a una muerte por cada 27 en 2018).
10. Los tipos de abuso físico reportados por personas refugiadas y migrantes en Libia incluyen golpear las plantas de los pies (conocido como falanga o falaka), atar en posiciones de estrés, a veces con bloques de hormigón sobre el cuerpo, y quemar con plástico derretido. Véase por ejemplo MEDU, *The Torture Factory*; ACNUDH y UNSMIL, *Desperate and Dangerous: Channel 4, Torture and shocking conditions: the human cost of keeping migrants out of Europe*, 25 de febrero de 2019, <https://www.channel4.com/news/torture-and-shocking-conditions-the-human-cost-of-keeping-migrants-out-of-europe> (en inglés); The Observers, *France 24, WhatsApp call shows horrific abuse of kidnapped migrants in Libya*, 19 de junio de 2017, <https://observers.france24.com/en/20170619-video-migrants-tortured-kidnapped-libyan-smugglers> (en inglés); InfoMigrants, *Shocking video shows Sudanese migrants being tortured in Libya*, 25 de enero de 2018, <https://www.infomigrants.net/en/post/7164/shocking-video-shows-sudanese-migrants-being-tortured-in-libya> (en inglés)

11. Véase también A. Barbieri, F. Visco-Comandini, D. Alunni Fegatelli, C. Schepisi, V. Russo, F. Calò, A. Dessi, G. Cannella y A. Stellacci, *Complex trauma, PTSD and complex PTSD in African refugees*, *Revista Europea de Psicotraumatología*, 10:1, 1700621, diciembre de 2019, <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/20008198.2019.1700621?needAccess=true> (en inglés)
12. UNODC, *How COVID-19 restrictions and the economic consequences are likely to impact migrant smuggling and cross-border trafficking in persons to Europe and North America*, mayo de 2020, <https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/covid/Covid-related-impact-on-SoM-TiP-web3.pdf> (en inglés)
13. ACNUR, *Nota sobre el mandato del Alto Comisionado para los Refugiados y su Oficina*, octubre de 2013, <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9445.pdf>
14. Por ejemplo, en 2006 el ACNUR publicó directrices sobre protección internacional en relación con las víctimas de la trata de personas y las personas que están en riesgo de ser víctimas de la trata; véase ACNUR, *Directrices sobre protección internacional N° 7: La aplicación del artículo 1A(2) de la Convención de 1951 o del Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados en relación con las víctimas de la trata de personas y las personas que están en riesgo de ser víctimas de la trata*, 7 de abril de 2006, <https://www.refworld.org/es/docid/487e105b2.html>
15. El Centro de Migración Mixta (MMC, por sus siglas en inglés) es una red mundial que consta de siete polos regionales y una unidad central en Ginebra; se dedica a la recolección de datos, la investigación, el análisis y el desarrollo de políticas en materia de migración mixta. El propósito del MMC es incrementar la comprensión de las migraciones mixtas, tener un impacto positivo sobre las políticas migratorias mundiales y regionales, informar respuestas de protección basadas en evidencias para personas que huyen, y estimular un planteamiento progresista en los debates públicos y de políticas en materia de migración mixta. El MMC está dirigido por el Consejo Danés para los Refugiados (DRC, por sus siglas en inglés), del cual forma parte, pero actúa como fuente independiente de datos, investigación, análisis y desarrollo de políticas sobre migración mixta. La posición del MMC no refleja necesariamente la posición del DRC.
16. Para más información acerca del programa 4Mi, incluidas preguntas frecuentes, véase: <http://www.mixedmigration.org/4mi/> (en inglés)
17. Además, los nacionales malienses pueden acceder a Argelia sin visado durante 90 días, lo que ha llevado a personas de otras nacionalidades a intentar conseguir pasaportes malienses falsos, véase: Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Mali*, febrero de 2017, https://www.clingendael.org/sites/default/files/pdfs/irregular_migration_and_human_smuggling_networks_in_mali.pdf (en inglés)
18. No obstante, dado que algunas personas carecen de documentos nacionales de identidad y en vista de las dificultades en los puestos de control y fronterizos, donde corren riesgo de soborno o detención, algunas personas recurren a traficantes también en esta sección del viaje. Véase MMC, *Players of many parts: The evolving role of smugglers in West Africa's migration economy*, mayo de 2019, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2019/06/065_briefing-paper_smugglers_wa.pdf (en inglés); Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Mali*; Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Niger*, febrero de 2017, https://www.clingendael.org/sites/default/files/pdfs/irregular_migration_and_human_smuggling_networks_in_niger_0.pdf (en inglés)
19. Altai Consulting, *Irregular Migration between West Africa, North Africa and the Mediterranean*, diciembre de 2015, <http://www.altaiconsulting.com/wp-content/uploads/2016/03/Altai-Consulting-Free-Movement-and-Migration-in-West-Africa.pdf> (en inglés); GIZ, *A Gender Perspective on Corruption Encountered during Forced and Irregular Migration*, septiembre de 2017, <https://i.unu.edu/media/migration.unu.edu/attachment/4665/A-Gender-Perspective-on-Corruption-Encountered-during-Forced-and-Irregular-Migration.pdf> (en inglés); Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Mali*; Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Niger*; RMMS, *Before the Desert: Conditions and Risks on Mixed Migration Routes through West Africa*, 2017, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/58470> (en inglés)
20. Véase por ejemplo, Asamblea General de las Naciones Unidas, *Visita al Níger: Informe del Relator Especial sobre los derechos humanos de los migrantes*, A/HRC/41/38/Add.1, 16 de mayo de 2019, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G19/140/46/PDF/G1914046.pdf>
21. En febrero de 2020, representantes de los Estados Miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) dieron su apoyo al *Protocolo sobre libre circulación de personas en la región de la IGAD*, que está pendiente de implementación, véase IGAD, *Protocol On Free Movement Of Persons Endorsed At Ministerial Meeting*, 26 de febrero de 2020, <https://igad.int/divisions/health-and-social-development/2016-05-24-03-16-37/2373-protocol-on-free-movement-of-persons-endorse-at-ministerial-meeting> (en inglés)
22. Abdel Ati, Hassan A. *Human Smuggling and Trafficking in Eastern Sudan*, septiembre de 2017, <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/6325-human-smuggling-and-trafficking-in-eastern-sudan.pdf> (en inglés). Una ruta alternativa a la que en ocasiones recurren los nacionales somalíes pasa por cruzar el mar a Yemen y allí tomar otro barco hacia las inmediaciones de Puerto Sudán antes de continuar su viaje hasta Jartum. Las personas que siguen esta ruta enfrentan múltiples riesgos adicionales, véase por ejemplo InfoMigrants, *'Horrific conditions' in Yemen migrant detention camps*, 8 de mayo de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/16767/horrific-conditions-in-yemen-migrant-detention-camps> (en inglés)
23. ACNUR, IMPACT y Altai, *Libya: Changing dynamics, and protection challenges*.
24. Véase por ejemplo MMC, *MMC North Africa 4Mi Snapshot – February 2020: The Role of Smugglers in East Africans' Mixed Migration to Libya via Sudan*, marzo de 2020, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2020/03/091_snapshot_NA.pdf (en inglés)
25. Véase por ejemplo ACNUR, *From Hand to Hand: The migratory experience of East African refugees and migrants in Libya*, abril de 2019, <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/>

- [files/resources/impact_lby_report_from_hand_to_hand_april_2019.pdf](#) (en inglés)
26. GITOC, *The Human Conveyor Belt Broken*, marzo de 2019, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/04/Global-Initiative-Human-Conveyor-Belt-Broken-March-2019.pdf> (en inglés)
 27. Kuschminder, K. y A. Triandafyllidou, *Smuggling, Trafficking, and Extortion: New Conceptual and Policy Challenges on the Libyan Route to Europe*, en *Antipode* Vol. 52, N° 1, 2019, <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/anti.12579> (en inglés)
 28. Véase por ejemplo *The Irish Times*, *Inside the smuggler's warehouse: Africa's 21st-century slave trade*, 11 de abril de 2020, <https://www.irishtimes.com/news/world/africa/inside-the-smuggler-s-warehouse-africa-s-21st-century-slave-trade-1.4224073> (en inglés)
 29. OIM, *Niger: Flow Monitoring Report- September 2016*, octubre de 2016, <https://migration.iom.int/reports/niger-%E2%80%94-flow-monitoring-report-september-2016> (en inglés)
 30. ACNUR, *Italy Sea Arrivals Dashboard: January to December 2016*, enero de 2017, <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/53356> (en inglés)
 31. Véase por ejemplo Clingendael, *Irregular migration and human smuggling networks in Niger*.
 32. Clingendael, *Multilateral Damage: The impact of EU migration policies on central Saharan routes*, septiembre de 2018, <https://www.clingendael.org/sites/default/files/2018-09/multilateral-damage.pdf> (en inglés)
 33. Al contrario que otras muchas nacionalidades presentes en Libia, la mayoría de las personas bangladeshíes dijeron haber llegado por vía aérea. Véase por ejemplo OIM, *Libya's Migrant Report: Round 29, January- February 2020*, abril de 2020, <https://migration.iom.int/reports/libya-%E2%80%94-migrant-report-29-jan-feb-2020> (en inglés). Algunos dijeron haber viajado a Libia en busca de oportunidades laborales, mientras que otros dijeron haber viajado hasta allí con la intención de proseguir hacia Europa. Véase *The New Humanitarian*, *Explaining the Bangladeshi Surge into Europe*, 1 de junio de 2017, <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2017/06/01/explaining-bangladeshi-migrant-surge-italy> (en inglés)
 34. BBC, *Over 40 people 'die of thirst' in Sahara Desert*, 1 de junio de 2017, <https://www.bbc.com/news/world-africa-40118370> (en inglés); BBC, *Niger migrants: 52 die during desert crossing*, 26 de junio de 2017, <https://www.bbc.com/news/world-africa-40408599> (en inglés); VOA, *OIM: 18 Migrants Found Dead in Niger's Desert*, 17 de junio de 2015, <https://www.voanews.com/africa/iom-18-migrants-found-dead-nigers-desert> (en inglés); Arab News, *Three migrants die of thirst in Niger desert*, 30 de mayo 2019, <https://www.arabnews.com/node/1504281/world> (en inglés); Dabanga, *Nine Sudanese migrants die, 300 rescued in Libya desert*, 1 de mayo 2014, <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/nine-sudanese-migrants-die-300-rescued-in-libya-desert> (en inglés). Tras el abandono de varios grupos en el desierto en 2017, la OIM reportó haber rescatado a 585 personas en el desierto en la ruta de Agadez a Libia entre enero de 2018 y julio de 2019, véase OIM, *Niger Search and Rescue Dashboard*, julio de 2019, <http://www.nigermigrationresponse.org/sites/default/files/IOM%20Niger%20-%20SAR%20-%20Humanitarian%20Rescue%20and%20Search%20and%20Rescue%20Dashboard%20-%20July%202019%20-%20EN.pdf> (en inglés)
 35. ACNUDH y UNSMIL, *Desperate and Dangerous*
 36. Sin incluir los incidentes reportados a monitores de 4Mi, la base de datos de migrantes desaparecidos de la OIM registró 116 muertes a lo largo de la ruta en el período de 2018 a 2019 (54 en 2018 y 62 en 2019).
 37. Fuentes públicas informaron de 237 muertes más en este período. Entre ellas se encuentran las 53 personas muertas en el ataque aéreo al centro de detención de Tajoura, 22 que fallecieron por tuberculosis y enfermedades relacionadas en un centro de detención en Libia, 60 cuerpos recuperados en Bani Walid y alrededores y otros 51 cuerpos en Sabha.
 38. Los datos de 4Mi no especifican directamente cuándo se produjo una muerte, pero al cruzar el tiempo que llevaban viajando las personas que reportan las muertes con la fecha de la entrevista, se puede determinar que 1.440 de las muertes reportadas se produjeron con gran probabilidad en 2018 y 2019.
 39. En 2017, la Relatora Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias solicitó la adopción de mecanismos para reforzar la búsqueda e identificación de personas refugiadas y migrantes desaparecidas, véase Asamblea General de las Naciones Unidas, *Muerte ilícita de refugiados y migrantes*, Nota del Secretario General, 15 de agosto de 2017, A/72/335, <https://undocs.org/es/A/72/335>
 40. Al Jazeera, *Bangladeshis killed in Libya were abducted, tortured: Minister*, 29 de mayo de 2020, <https://www.aljazeera.com/news/2020/05/bangladeshis-killed-libya-abducted-tortured-minister-200529175420829.html> (en inglés). Entre otras muertes reportadas desde comienzos de 2020 se incluyen doce cuerpos recuperados en los alrededores de Bani Walid, siete muertes reportadas en los alrededores de Sabha, y dos muertes en centros de detención.
 41. Las cifras que el ACNUR incluye como personas muertas y desaparecidas se compilan a partir de una amplia gama de fuentes cuya calidad y fiabilidad puede variar. Se ha hecho todo lo posible para asegurar que toda la información estadística sea verificada y que las cifras sobre personas muertas y desaparecidas en el mar representen estimaciones conservadoras de un número que posiblemente sea mayor de lo indicado. El número de personas muertas y desaparecidas en los datos del ACNUR se refiere a los incidentes acerca de los cuales el ACNUR recibió un nivel de detalle suficiente.
 42. Véase también Women's Refugee Commission, *"More than One Million Pains": Sexual Violence Against Men and Boys on the Central Mediterranean Route to Italy*, marzo de 2019, <https://www.womensrefugeecommission.org/research-resources/more-than-one-million-pains-sexual-violence-against-men-and-boys-on-the-central-mediterranean-route-to-italy/> (en inglés); ACNUR, *From Hand to Hand*; MSF, *European leaders must urgently allow disembarkation of 104 survivors*, 28 de octubre de 2019, <https://www.msf.org/sos-mediterranean-and-msf-call-european-leaders-urgently-allow-disembarkation-104-survivors> (en inglés); Oxfam Italia y

- Borderline Sicilia, *Accordo Italia-Libia: scacco ai diritti umani in 4 mosse*, febrero de 2019, <https://www.osservatoriodiritti.it/wp-content/uploads/2019/02/accordo-italia-libia1.pdf> (en italiano); MMC, *4Mi snapshot: Protection risks within and along routes to Libya - a focus on sexual abuse*, 30 de septiembre de 2019, <http://www.mixedmigration.org/resource/4mi-snapshot-protection-risks-within-and-along-routes-to-libya/> (en inglés)
43. MMC, *Navigating borderlands in the Sahel Border security governance and mixed migration in Liptako-Gourma*, noviembre de 2019, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2019/12/083_navigating_borderlands.pdf (en inglés)
 44. The Guardian, *Captured, raped, ransomed: the kidnappers preying on Eritrean refugees*, 19 de enero de 2018, <https://www.theguardian.com/global-development/2018/jan/19/everyday-thing-kidnappers-preying-on-eritrean-refugees> (en inglés)
 45. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Informe del Secretario General, S/2020/360*, 5 de mayo de 2020, <https://undocs.org/es/S/2020/360>
 46. ACNUDH y UNSMIL, *Desperate and Dangerous*
 47. Libya Gender-Based Violence AOR, *Jan-Sept Updates: Jan-Sept 2019*, sin fecha, https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/jan-sept_updates_eng_web.pdf (en inglés)
 48. Para más información acerca de la distinción entre trata de personas y tráfico de migrantes, véase ICAT, *¿Cuál es la diferencia entre la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes?* octubre de 2016, <https://icat.network/sites/default/files/Resources/Document/UNODC-IB-Spanish.pdf>
 49. UNODC, *Global Report on Trafficking in Persons 2018*, diciembre de 2018, https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/2018/GLOTIP_2018_BOOK_web_small.pdf (en inglés)
 50. Véase por ejemplo OIM, *Human trafficking through the Central Mediterranean route: Data, stories and information collected by the International Organization for Migration*, octubre de 2017, http://www.italy.iom.int/sites/default/files/news-documents/IOMReport_Trafficking.pdf (en inglés)
 51. Véase por ejemplo Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia, *Carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)*, 5 de septiembre de 2018, <https://www.undocs.org/es/S/2018/812>
 52. HRW, *"You Pray for Death": Trafficking of Women and Girls in Nigeria*, agosto de 2019, <https://www.hrw.org/report/2019/08/27/you-pray-death/trafficking-women-and-girls-nigeria> (en inglés); InfoMigrants, *Nigerian sex trafficking syndicate on trial in France*, 6 de noviembre de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/20646/nigerian-sex-trafficking-syndicate-on-trial-in-france-1> (en inglés); InfoMigrants, *Italy: 11 people accused of trafficking, coercing Nigerian girls into prostitution*, 18 de noviembre de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/20896/italy-11-people-accused-of-trafficking-coercing-nigeria-girls-into-prostitution> (en inglés); Interpol, *Rescate de víctimas de la trata de personas gracias a una operación coordinada por INTERPOL en Malí*, 8 de noviembre de 2019, <https://www.interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2019/Rescate-de-victimas-de-la-trata-de-personas-gracias-a-una-operacion-coordinada-por-INTERPOL-en-Mali>; Reuters, *Sex traffickers hold 20,000 Nigerian women and girls in Mali, agency says*, 22 de enero de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-nigeria-trafficking-mali/sex-traffickers-hold-20000-nigerian-women-and-girls-in-mali-agency-says-idUSKCN1PG2L6> (en inglés); Al Jazeera, *Nigerian women in Ghana exploited by smugglers, madams, 'priests'*, 28 de agosto de 2019, <https://www.aljazeera.com/indepth/features/nigerian-women-ghana-exploited-smugglers-madams-priests-190827113452214.html> (en inglés)
 53. Véase por ejemplo GITOC, *The Human Conveyor Belt; Kuschminder and Triandafyllidou, Smuggling, Trafficking, and Extortion*; CNN, *Migrants describe being tortured and raped on perilous journey to Libya*, 13 de octubre de 2019, <https://edition.cnn.com/2019/10/11/africa/libya-migrants-chaim-intl/index.html> (en inglés); Clingendael, *Only God can stop the smugglers*; Washington Post, *'They are not treated like humans'*; UNHCR, *From Hand to Hand*.
 54. ACNUDH, *Press briefing note on Libya*, 7 de junio de 2019, <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24681&LangID=E> (en inglés)
 55. Abdel Ati, *Human Smuggling and Trafficking in Eastern Sudan*.
 56. Véase también Sahar Foundation, *Human Trafficking and Smuggling on the Horn of Africa-Central Mediterranean Route*; RMMS, *Human Smuggling - No victimless crime: Voices from those on the move*, junio de 2017, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2018/05/017_human-smuggling.pdf (en inglés)
 57. OIM, *Abre el primer centro de recepción para víctimas de trata en Níger*, 23 de julio de 2019, iom.int/es/news/abre-el-primer-centro-de-recepcion-para-victimas-de-trata-en-niger
 58. Véase por ejemplo MMC, *Everyone's prey: Kidnapping and extortionate detention in mixed migration*, mayo de 2019, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2019/07/068_everyones_preys.pdf (en inglés)
 59. Abdel Ati, *Human Smuggling and Trafficking in Eastern Sudan; Dabanga, 84 Eritreans freed from traffickers by Sudan security forces*, 20 de noviembre de 2018, <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/84-eritreans-freed-from-traffickers-by-sudan-security-forces> (en inglés); Dabanga, *Sudan police raid hostage sites, refugees in custody*, 20 de abril de 2018, <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/sudan-police-raid-hostage-sites-refugees-in-custody> (en inglés); The Guardian, *Captured, raped, ransomed: the kidnappers preying on Eritrean refugees*; GITOC, *Integrated Responses to Human Smuggling from the Horn of Africa to Europe*, mayo de 2017, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2017/05/global-initiative-human-smuggling-from-the-horn-of-africa-may-2017-web.pdf> (en inglés); SIHA, SOAS, e IIRI, *Tackling the root causes of human trafficking and smuggling from Eritrea*, noviembre de 2017, <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/IIRI%20Report%20final%20Nov%208.pdf> (en inglés)
 60. Time, *The Families of Migrants Held Hostage Are Using Facebook*

to Raise Money for Smugglers' Ransoms, 5 de febrero de 2019, <https://time.com/5510517/facebook-smuggling-libya-ransoms/> (en inglés)

61. Véase GITOC, *The Human Conveyor Belt Broken*.
62. OS Méditerranée, *SOS Méditerranée and MSF call for rescue survivors to be allowed disembarkation in a place of safety*, 13 de agosto de 2019, <https://sosmediterranee.com/press/sos-mediterranee-and-msf-call-for-rescue-survivors-to-be-allowed-disembarkation-in-a-place-of-safety/> (en inglés); *The Guardian*, *Healing hands: the Italian surgeon treating Libya torture camp survivors*, 13 de febrero de 2020, <https://www.theguardian.com/global-development/2020/feb/13/healing-hands-the-italian-surgeon-treating-libya-torture-camp-survivors> (en inglés)
63. BBC, *'Tortured and abused': One Somali woman's ordeal in Libya*, 31 de julio de 2019, <https://www.bbc.com/news/av/world-africa-49157113/tortured-and-abused-one-somali-woman-s-ordeal-in-libya> (en inglés)
64. Véase por ejemplo Marco Rotunno, tuit del 22 de octubre de 2019, <https://twitter.com/MarcoRotunno/status/1186648639579537410> (en inglés)
65. Internazionale, *La vita in Niger dei rifugiati liberati dalle carceri libiche*, 5 de junio de 2019, <https://www.internazionale.it/reportage/annalisa-camilli/2019/06/05/rifugiati-libia-niger> (en italiano); En mayo de 2018 unas 100 personas escaparon de su cautiverio a manos de tratantes en Bani Walid. El informe del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia de septiembre de 2018 incluía también una mención especial a una red que operaba en Bani Walid, véase Grupo de Expertos sobre Libia, *Carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)*, 5 de septiembre de 2018; MMWG, *Flash update – Bani Walid Situation*, 24 de mayo de 2018, <https://reliefweb.int/report/libya/mmwg-libya-flash-update-bani-walid-situation-24-may-2018> (en inglés); Reuters, *East African migrants escape from captors in Libyan smuggling hub*, 25 de mayo de 2018, <https://www.reuters.com/article/us-europe-migrants-libya/east-african-migrants-escape-from-captors-in-libyan-smuggling-hub-idUSKCN1IQ1XR> (en inglés); Oxfam Italia y Borderline Sicilia, *Accordo Italia-Libia: scacco ai diritti umani in 4 mosse*; MSF, *Libya: "People are endlessly trapped between the sea and detention"*, 29 de marzo de 2019, <https://www.msf.org.uk/article/libya-people-are-endlessly-trapped-between-sea-and-detention> (en inglés)
66. Véase ACNUR y OIM, *Declaración conjunta: el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi y el Director General de la OIM, António Vitorino, celebran el consenso sobre la necesidad de actuar en Libia y el Mediterráneo*, 22 de julio de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/7/5d3621164/declaracion-conjunta-el-alto-comisionado-de-la-onu-para-los-refugiados.html>
67. MSF, *Alarming rates of malnutrition and inhumane conditions in Tripoli detention centre*, 20 de marzo de 2019, <https://www.msf.org/alarming-rates-malnutrition-and-inhumane-conditions-tripoli-detention-centre-libya> (en inglés); Al Jazeera, *As Tripoli conflict continues, detained migrants run out of food*, 2 de mayo de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/05/tripoli-conflict-continues-detained-migrants-run-food-190502135744216.html> (en inglés); Independent, *Airstrikes, forced labour, and no food: Libya's migrant detention centres come under scrutiny*, 4 de julio de 2019, <https://www.independent.co.uk/news/world/africa/libya-detention-centres-airstrike-deaths-food-conditions-a8988801.html> (en inglés)
68. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Informe del Secretario General, S/2020/360*; HRW, *No Escape from Hell EU Policies Contribute to Abuse of Migrants in Libya*, 21 de enero de 2019, <https://www.hrw.org/report/2019/01/21/no-escape-hell/eu-policies-contribute-abuse-migrants-libya> (en inglés); VOA, *African Refugees Evacuated from Libya Tell Horror Stories in Rwanda*, 24 de octubre de 2019, <https://www.voanews.com/africa/african-refugees-evacuated-libya-tell-horror-stories-rwanda> (en inglés); *The Guardian*, *Torture, rape and murder: inside Tripoli's refugee detention camps*, 3 de noviembre de 2019, <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/03/libya-migrants-tripoli-refugees-detention-camps> (en inglés); MSF, *Out of sight, out of mind: refugees in Libya's detention centres*, 12 de julio de 2019, <https://www.msf.org/out-sight-out-mind-refugees-libyas-detention-centres-libya> (en inglés); *The Nation*, *The EU's Shame Is Locked Away in Libya*, 13 de noviembre de 2019, <https://www.thenation.com/article/libya-refugees-detention/> (en inglés); BBC, *'Tortured and abused': One Somali woman's ordeal in Libya*.
69. ACNUDH, *Press briefing note on Libya*. Véase también OIM, *Los migrantes desaparecidos en Libia, una cuestión muy preocupante*, 17 de abril de 2020, <https://www.iom.int/es/news/los-migrantes-desaparecidos-en-libia-una-cuestion-muy-preocupante>
70. La Ley 19 de 2010 de Libia, de lucha contra la migración irregular, incluye una disposición en virtud de la cual las personas descubiertas en situación irregular pueden ser condenadas a penas de prisión con trabajos forzados.
71. Noticias ONU, *Six children among 53 confirmed fatalities after Libya detention centre airstrikes: Security Council condemns attack*, 5 de julio de 2019, <https://news.un.org/en/story/2019/07/1041911> (en inglés)
72. MSF, *Libya: Ongoing fighting endangers detained migrants and refugees*, 9 de mayo de 2019, <https://www.doctorswithoutborders.org/what-we-do/news-stories/news/libya-ongoing-fighting-endangers-detained-migrants-and-refugees> (en inglés)
73. MSF, *Time running out for evacuations of trapped refugees in Tripoli amid shooting*, 26 de abril de 2019, <https://www.msf.org/time-running-out-evacuations-refugees-tripoli-amid-shooting-libya?component=video-262778> (en inglés); Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Informe del Secretario General, S/2019/682*, <https://undocs.org/es/S/2019/682>
74. Independent Ireland, *Refugees turned back by the EU forced to fight in Libya's civil war*, 28 de abril de 2019, <https://www.independent.ie/world-news/africa/refugees-turned-back-by-the-eu-forced-to-fight-in-libyas-civil-war-38056862.html> (en inglés)
75. AP, *Deadly land, deadly sea: Libya migrants face brutal choice, 4 de julio de 2019*, <https://apnews.com/c16c9c647d3a47bcad8b7bb79b5e80f1> (en inglés); HRW, *They Tried to Reach Europe and Were Turned Back. Now They're Trapped in Libya's Crossfires*, 16 de mayo 2019, <https://www.hrw.org/news/2019/05/16/they-tried-reach-europe-and-were>

[turned-back-now-theyre-trapped-libyas-crossfires](#) (en inglés)

76. Small Arms Survey, *Diaspora in Despair*, junio de 2020, <http://www.smallarmssurveysudan.org/fileadmin/docs/reports/H5BA-Report-Darfur-mobility.pdf> (en inglés)
77. The Irish Times, *Migrant (39) who failed to reach Europe dies in Libyan detention centre*, 25 de mayo de 2020, <https://www.irishtimes.com/news/world/africa/migrant-39-who-failed-to-reach-europe-dies-in-libyan-detention-centre-1.4262356> (en inglés)
78. ACNUR, *Casi medio millón de personas desplazadas por el conflicto y la violencia en Burkina Faso*, 11 de octubre de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2019/10/5da0aaaa4/casi-medio-millon-de-personas-desplazadas-por-el-conflicto-y-la-violencia.html>
79. ACNUR, *Ante la escalada de violencia en Malí, ACNUR emite nuevas directrices de protección*, 9 de agosto de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2019/8/5d4d94b74/ante-la-escalada-de-violencia-en-mali-acnur-emite-nuevas-directrices-de.html>
80. ACNUR, *ACNUR se alarma ante el repunte de la violencia en el sureste de Níger*, 9 de abril de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2019/4/5cac7a9f4/acnur-se-alarma-ante-el-repunte-de-la-violencia-en-el-sureste-de-niger.html>
81. Véase por ejemplo HRW, *Algeria: Deported Migrants Robbed in Mali*, 14 de marzo de 2018, <https://www.hrw.org/news/2018/03/14/algeria-deported-migrants-robbed-mali> (en inglés)
82. MMC, *A persistent reality: the role of corruption in mixed migration*, 28 de junio de 2019, <http://www.mixedmigration.org/articles/a-persistent-reality-the-role-of-corruption-in-mixed-migration/> (en inglés)
83. ACNUDH, *Nota informativa para la prensa sobre Libia*, 28 de abril 2020, <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25834&LangID=S>; ACNUDH, *Press briefing on Algeria and Libya*, 22 de mayo de 2018, <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=23114&LangID=E> (en inglés)
84. EASO, *Eritrea National service, exit, and return*, septiembre de 2019, https://coi.easo.europa.eu/administration/easo/PLib/2019_EASO_COI_Eritrea_National_service_exit_and_return.pdf (en inglés)
85. ACNUR, *Eritrean, Guinean and Sudanese Refugees and Migrants in Italy*, enero de 2019, <https://www.refworld.org/docid/5c667ab84.html> (en inglés); OIM, *Flow Monitoring Surveys: The Human Trafficking and other Exploitative Practices Indication Survey*, enero de 2018, https://www.iom.int/sites/default/files/dtm/Mediterranean_DTM_201801.pdf (en inglés)
86. MEDU, *The Torture Factory*.
87. Hombres y mujeres monitores de 4Mi y repartidos en múltiples puntos a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central llevan a cabo continuamente entrevistas en profundidad a hombres y mujeres. Los monitores están capacitados y vigilados de cerca, y utilizan una aplicación de entrevista en un smartphone para administrar un formulario de encuesta con preguntas cerradas cuyos resultados se remiten a los polos regionales del MMC para su análisis.
88. MMC, *A summary of the Mixed Migration Monitoring Mechanism Initiative (4Mi) methodology and approach*, 2018, http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2018/08/4mi_summary_methodology.pdf (en inglés)
89. Se llevaron a cabo 15.983 entrevistas.
90. Por ejemplo, en años anteriores se reportaron numerosos abusos en el contexto de movimientos hacia y a través de la península del Sinaí camino de Israel, una ruta que dejó de utilizarse. Véase por ejemplo HRW, *"I Wanted to Lie Down and Die": Trafficking and Torture of Eritreans in Sudan and Egypt*, 11 de febrero de 2014, <https://www.hrw.org/report/2014/02/11/i-wanted-lie-down-and-die/trafficking-and-torture-eritreans-sudan-and-egypt> (en inglés); van Reisen, M. E. H., Estefanos, M., y Rijken, C. R. J. J., *Human trafficking in the Sinai: Refugees between life and death*, 2012, Wolf Legal Publishers.
91. Para más información sobre la recolección de datos del programa 4Mi, véase MMC, *A summary of the Mixed Migration Monitoring Mechanism Initiative (4Mi) methodology and approach*; MMC, *Frequently asked questions (FAQ)*, octubre de 2019, http://www.mixedmigration.org/4mi/4mi_faq/ (en inglés)
92. Por ejemplo, algunas personas en tránsito a través de Libia han señalado haber pasado todo su tiempo en el país en cautividad, retenidas por traficantes, véase ACNUR, *From Hand to Hand*. En testimonios al ACNUR, algunas personas informaron de haber sido testigo de múltiples muertes y abusos durante su largo tiempo en cautividad, y estos datos no serían recogidos por los monitores de 4Mi. Otras personas pueden estar detenidas en centros de detención oficiales en Libia y, por lo tanto, los monitores no pueden acceder a ellas. Por ejemplo, de las más de 4.800 personas refugiadas y solicitantes de asilo registradas en centros de detención oficiales en Libia a fecha de octubre de 2019, el tiempo medio de detención fue de 11 meses, con un máximo de más de cinco años.
93. OIM y UNICEF, *Harrowing Journeys: Children and youth on the move across the Mediterranean Sea, at risk of trafficking and exploitation*, septiembre de 2017, https://www.unicef.org/publications/files/Harrowing_Journeys_Children_and_youth_on_the_move_across_the_Mediterranean.pdf (en inglés); UNICEF y REACH, *Children on the move in Italy and Greece*, junio de 2017, <https://www.unicef.org/eca/media/921/file/REACH%20report%202017.pdf> (en inglés); UNICEF, *"No Mother Wants Her Child to Migrate": Vulnerability of children on the move in the Horn of Africa*, junio de 2019, https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/Child-Migration-Horn-of-Africa-part-1.pdf?utm_campaign=cotm_hoa&utm_source=cotm_hoa_microsite (en inglés)
94. En la muestra de África Occidental, un 71% de las personas entrevistadas fueron hombres y un 29% mujeres. Las principales nacionalidades fueron Guinea (13%), Burkina Faso (12%), Côte d'Ivoire (10%), Nigeria (10%), y Malí (9%).
95. En el conjunto de datos para Libia, un 53% de las personas entrevistadas fueron hombres y un 47% mujeres. Las principales nacionalidades fueron Nigeria (32%), Sudán (11%), Ghana (8%), Eritrea (7%) y Chad (7%).

96. En el conjunto de datos para África Oriental y el Cuerno de África, un 64% de las personas entrevistadas fueron hombres y un 36% mujeres. Las principales nacionalidades fueron Etiopía (71%), Somalia (23%) y Eritrea (4%).
97. El número de personas entrevistadas varió en cada ubicación y esto puede haber tenido un impacto en los lugares en que se reportaron más abusos.
98. A los efectos del presente informe se aplicó una interpretación estricta de secuestro, de modo que solo se tuvieron en cuenta incidentes que no implicaran personal de mantenimiento del orden/inmigración, al igual que aquellos incidentes en que se exigió el pago de un rescate a personas que no estuvieran físicamente presentes (por ejemplo familiares u otros, en lugar de la persona secuestrada o otra persona que estuviera con ella). Este enfoque ayudó a distinguir los casos de secuestro de los casos de soborno en los que oficiales de mantenimiento del orden/inmigración detenían temporalmente a personas y retenían sus documentos hasta que la persona afectada o alguien que viajara con ella pagara la cantidad en cuestión.
99. Los encuestados podían incluir más de una categoría de autor, como “traficante” o “grupo de malhechores/banda criminal”.
100. Como ya se ha indicado, los datos registrados por los monitores de 4Mi no indican cuándo se produjeron los incidentes. Sin embargo, todas las personas que reportaron las 1.395 muertes habían empezado a viajar en enero de 2018 o después, y por lo tanto podemos asegurar que al menos estas muertes se produjeron en este período de tiempo.
101. Esto no refleja necesariamente por sí los peligros en estas dos secciones de la ruta frente a la sección de África Oriental y el Cuerno de África, ya que el tamaño muestral de esta última es mucho menor.
102. Estos son también los países en los que están basados los monitores de 4Mi, lo cual contribuiría a que hubiera más datos sobre incidentes en estos países.
103. Dada la naturaleza no representativa de las muestras de 4Mi, no se puede concluir de manera definitiva que ocurran más incidentes de protección en estas ciudades que en otras ubicaciones; no obstante, esto pone de manifiesto la necesidad de pensar en los problemas de protección en ubicaciones todavía más meridionales a lo largo de la Ruta del Mediterráneo Central.
104. Los monitores de 4Mi no recogieron datos en Sudán en el momento en que se tomó esta muestra, por lo que los datos referentes a Sudán se tomaron principalmente en Libia y Egipto. Entre julio y diciembre de 2019 no se recogieron datos en Egipto, lo cual afectó al número de abusos reportados en la ruta entre Sudán y Egipto.
105. Además, aunque el presente informe específicamente no se centra en los incidentes sucedidos en el país de origen de una persona, el número de nacionales etíopes que reportaron incidentes de violencia física y sexual en Metema, en la frontera con Sudán, fue sorprendentemente alto. Véase también *Research and Evidence Facility, Migration and migration management on the Ethiopia–Sudan border: Research from Metema*, marzo de 2020, <https://blogs.soas.ac.uk/ref-hor-nresearch/files/2020/03/Migration-Management-Metema-final-Mar-2020.pdf> (en inglés)
106. El análisis de los resultados acerca de en qué franja del desierto se produjeron los incidentes se basó en factores como la ruta que ya se había emprendido, la ubicación en que se registró la entrevista y la nacionalidad de la persona encuestada.
107. No obstante, datos y testimonios anecdóticos compartidos con el ACNUR por personas refugiadas y migrantes indican que en algunos momentos hay un riesgo elevado de que grupos sean secuestrados al cruzar el desierto de Sudán a Libia. Véase también MMC, *Everyone's prey: Kidnapping and extortionate detention in mixed migration*.
108. Véase por ejemplo MEDU, *The Torture Factory*.
109. El informe de 2018 del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia prestó especial atención al tráfico y la trata de personas en Bani Walid e identificó a una serie de autores que operaban allí; véase Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia, *Carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)*, 5 de septiembre de 2018.
110. Entre enero de 2018 y junio de 2019 se produjo un número relativamente alto de entrevistas en El Cairo, lo cual pudo haber contribuido al número relativamente alto de incidentes reportados en la ruta entre Sudán y Egipto.
111. ACNUR, *El Plan de Acción de los 10 Puntos: Procesos y procedimientos diferenciados*, 2016, https://www.acnur.org/publications/pub_prot/5c59c4034/6-procesos-y-procedimientos-diferenciados-el-plan-de-los-10-puntos-en-accion.html
112. Si desea más información, visite <https://www.tellingtherealstory.org/en/> (en inglés)
113. ACNUR, *Evacuado el primer grupo de refugiados vulnerables desde Libia hasta Ruanda*, 27 de septiembre de 2019, <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2019/9/5d8e05944/evacuado-el-primer-grupo-de-refugiados-vulnerables-desde-libia-hasta-ruanda.html>
114. Véase por ejemplo GITOC, *The Human Conveyor Belt Broken*.
115. Para un ejemplo de mapeo regional de espacios seguros, véase ACNUR y *Red Regional de Espacios Seguros*, ACNUR: *Red Regional de Espacios Seguros de las Américas: Lecciones aprendidas y herramientas*, junio de 2018, <https://www.acnur.org/5c87fe7e4.pdf>
116. OIM, *Abre el primer centro de recepción para víctimas de trata en Níger*.
117. Véase GRETA, *Report concerning the implementation of the Council of Europe Convention on Action against Trafficking in Human Beings by Italy*, 25 de enero de 2019, <https://rm.coe.int/greta-2018-28-fgr-ita/168091f627> (en inglés); GRETA, *Report concerning the implementation of the Council of Europe Convention on Action against Trafficking in Human Beings by Malta*, 16 de marzo de 2017, <https://rm.coe.int/greta-2017-3-fgr-mlt-en-w-cmts/1680782abd> (en inglés)
118. Véase por ejemplo Start Network y REACH, *Refugees and Migrants' Access to Resources, Housing and Healthcare in Libya*, diciembre de 2017, <https://www.impact-repository.org/>

[document/reach/9f6e42de/reach_lby_report_merf_december_2017_0.pdf](#) (en inglés)

119. ACNUR, *Live, Learn, and Participate: Enhancing access to solutions and developmental opportunities for children and youth along the Central Mediterranean route*, junio de 2019, <http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20Central%20Med%20Situation%20LLP%20-%20October%202019.pdf> (en inglés)
120. *Ibid.*
121. Además de las personas evacuadas a Níger y Ruanda, en 2019 casi 400 personas más fueron evacuadas directamente de Libia a Italia.
122. ACNUR, *Statement to the United Nations Security Council*, 2 de noviembre de 2017, <https://www.unhcr.org/admin/hcspeeches/59fb25ad4/statement-united-nations-security-council.html> (en inglés)
123. ACNUR, *Intervención ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, 18 de junio de 2020, https://www.acnur.org/prot/hc_speeches/5f5a4e024/intervencion-ante-el-consejo-de-seguridad-de-las-naciones-unidas.html
124. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Aplicación de la resolución 2491 (2019)*, 6 de abril de 2020, <https://undocs.org/es/S/2020/275>
125. Noticias ONU, *As Security Council imposes sanctions on six human traffickers in Libya, UN chief calls for more accountability*, 8 de junio de 2018, <https://news.un.org/en/story/2018/06/1011751> (en inglés)
126. Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia, *Carta de fecha 5 de septiembre de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)*, 5 de septiembre de 2018, ver recomendación 11
127. Naciones Unidas, *Security Council Grants Mandate Extension to Panel of Experts on Libya Sanctions, Adopting Resolution 2441 (2018) by 13 Votes, with 2 Abstentions*, 5 de noviembre de 2018, <https://www.un.org/press/en/2018/sc13564.doc.htm> (en inglés)
128. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Mahamadou Ag Rhissa*, diciembre de 2018, [un.org/securitycouncil/es/content/mahamadou-ag-rhissa](https://www.un.org/securitycouncil/es/content/mahamadou-ag-rhissa); Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Carta de fecha 8 de agosto de 2018 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos establecido en virtud de la resolución 2374 (2017) relativa a Malí*, 9 de agosto de 2018, <https://undocs.org/es/S/2018/581>
129. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Carta de fecha 14 de enero de 2020 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre el Sudán, S/2020/36**, enero de 2020, <https://undocs.org/es/S/2020/36>; véase también Clingendael, *Multilateral Damage*.
130. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Carta de fecha 28 de diciembre de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre el Sudán establecido en virtud de la resolución 1591 (2005) del Consejo de Seguridad, S/2017/1125*, 28 de diciembre de 2018, <https://www.undocs.org/es/S/2017/1125>
131. BBC, *Libya migrants: Smuggling network arrest warrants issued*, 14 de marzo de 2018, <https://www.bbc.com/news/world-africa-43409878> (en inglés)
132. Véase Newsweek, *For Sudanese Refugees Released From a Libyan Kidnap Gang, a New Torture Awaits at Home*, 27 de enero de 2018, <https://www.newsweek.com/sudan-refugees-released-libya-kidnap-gang-new-torture-home-788091> (en inglés)
133. Xinhua, *Libya's 2 most dangerous human traffickers arrested*, 24 de octubre de 2019, http://www.xinhuanet.com/english/2019-10/24/c_138497204.htm (en inglés)
134. Véase por ejemplo Interpol, *Níger: La policía rescata a 232 víctimas de la trata de personas*, 26 de febrero de 2020, [interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2020/Niger-La-policia-rescata-a-232-victimas-de-la-trata-de-personas](https://www.interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2020/Niger-La-policia-rescata-a-232-victimas-de-la-trata-de-personas)
135. Policía Nacional, *Desarticulada una organización en Níger que había facilitado la migración a España de miles de subsaharianos*, 27 de diciembre de 2018, https://www.policia.es/prensa/20181227_2.html
136. DW, *Malohiya – the unknown smuggler from Niger*, 25 de abril de 2019, <https://www.dw.com/cda/en/malohiya-the-unknown-smuggler-from-niger/a-48483492> (en inglés)
137. Ethiopian Monitor, *Ethiopian Police Arrest Alleged Human Trafficking Ringleader*, 14 de marzo de 2020, <https://ethiopian-monitor.com/2020/03/14/ethiopian-police-arrest-alleged-human-trafficking-ringleader/> (en inglés); RFI, *Éthiopie: vague d'arrestations de trafiquants de migrants*, 20 de marzo de 2020, <http://www.rfi.fr/fr/afrique/20200319-%C3%A9thiopie-vague-arrestations-trafiquants-migrants> (en francés)
138. Véase también Alakhbar Alarabiya, *The arrest of the biggest human traffickers in Kassala*, 13 de febrero de 2019, <https://akhbaralarabiya.com/en/2019/02/13/the-arrest-of-the-biggest-human-traffickers-in-kassala/> (en inglés); Alakhbar Alarabiya, *Sentence of 12 human traffickers in Kasala state*, 19 de marzo de 2019, <https://akhbaralarabiya.com/en/2019/03/19/sentence-of-12-human-traffickers-in-kasala-state/> (en inglés)
139. NAPTIP, *4th Quarter 2018 analysis*, julio de 2019, <https://www.naptip.gov.ng/wp-content/uploads/2019/07/4th-Quarter-2018-Analysis.pdf> (en inglés)
140. NAPTIP, *2019 data analysis*, marzo de 2020, <https://www.naptip.gov.ng/wp-content/uploads/2020/03/2019-Data-Analysis.pdf> (en inglés)
141. EUCrim, *Rethinking Judicial Cooperation between Africa and Europe: The Nigerian Case*, noviembre de 2019, <https://eucrim.eu/articles/rethinking-judicial-cooperation-between-africa-and-europe/> (en inglés)
142. OIM, *La OIM recibe con beneplácito las primeras condenas firmes para el delito de trata de personas en Sierra Leona*, 28 de febrero de 2020, <https://www.iom.int/es/news/la-oim-recibe-con-beneplacito-las-primeras-condenas-firmes-para-el-delito-de-trata-de-personas>

143. Interpol, *Rescate de víctimas de la trata de personas gracias a una operación coordinada por INTERPOL en Mali*
144. *Avvenire*, *Migranti. Condannati a Messina tre torturatori arruolati in Libia dagli uomini di Bija*, 28 de mayo de 2020, <https://www.avvenire.it/attualita/pagine/condannati-a-messina-tre-torturatori-arruolati-in-libia-dagli-uomini-di-bija> (en italiano); InfoMigrants, *Sicily: Two Nigerians get 26-year jail terms for torturing migrants*, 19 de noviembre de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/20940/sicily-two-nigerians-get-26-year-jail-terms-for-torturing-migrants> (en inglés); Independent, *Smuggler who 'revelled in' torturing migrants arrested in Italy as almost 9,000 refugees rescued in two days*, 28 de junio de 2017, <https://www.independent.co.uk/news/world/europe/smuggler-migrants-torture-libya-refugee-crisis-rescue-mohamed-somali-lampedusa-mediterranean-sea-a7811986.html> (en inglés); Reuters, *Italy arrests Libyan suspected of involvement in migrant murder*, 11 de mayo de 2017, <https://www.reuters.com/article/us-europe-migrants-italy-smugglers-idUSKBN187211?il=0> (en inglés); InfoMigrants, *Alleged Libyan torturer arrested in southern Italy*, 13 de febrero de 2020, <https://www.infomigrants.net/en/post/22745/alleged-libyan-torturer-arrested-in-southern-italy> (en inglés)
145. *Il Fatto Quotidiano*, *Migranti, ergastolo per due torturatori: riconosciuti e condannati grazie a racconti vittime dei lager libici arrivate in Italia*, 19 de diciembre de 2018, <https://www.ilfattoquotidiano.it/2018/12/19/migranti-ergastolo-per-due-torturatori-riconosciuti-e-condannati-in-italia-grazie-ai-racconti-delle-vittime-dei-lager-libici/4847224/> (en italiano); RT, *Detienen a 'Rambo', un nigeriano acusado de matar, violar y torturar a emigrantes en Libia*, 23 de junio de 2017, <https://actualidad.rt.com/actualidad/242165-detienen-rambo-nigeriano-acusado-matar-emigrantes-libia>
146. *The Telegraph*, *Sadistic people smuggler who raped and murdered migrants in Libyan desert sentenced to life in prison*, 10 de octubre de 2017, <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/10/10/sadistic-people-smuggler-raped-murdered-migrants-libyan-desert/> (en inglés)
147. *The Guardian*, *Arrests made in Sicily over suspected sex trafficking of girls from Nigeria*, 29 de enero de 2019, <https://www.theguardian.com/global-development/2019/jan/29/arrests-sicily-suspected-sex-trafficking-nigeria> (en inglés); InfoMigrants, *Five Nigerians arrested for running human trafficking ring*, 18 de febrero de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/15234/five-nigerians-arrested-for-running-human-trafficking-ring> (en inglés); ANSA, *11 arrested for trafficking Nigerians*, 19 de abril de 2019, http://www.ansa.it/english/news/general_news/2019/04/19/11-arrested-for-trafficking-nigerians_b1b1379f-2b8f-4f46-b545-0f0b5b2b2d3c.html (en inglés); InfoMigrants, *Italy: 11 people accused of trafficking, coercing Nigerian girls into prostitution*, 18 de noviembre de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/20896/italy-11-people-accused-of-trafficking-coercing-nigerian-girls-into-prostitution> (en inglés); InfoMigrants, *Italy: Nigerian group involved in human trafficking dismantled*, 14 de junio de 2019, <https://www.infomigrants.net/en/post/17518/italy-nigerian-group-involved-in-human-trafficking-dismantled> (en inglés); ANSA, *Nigerian mafia trafficking, slavery clans busted*, 3 de diciembre de 2019, https://www.ansa.it/english/news/2019/12/03/nigerian-mafia-trafficking-slavery-clans-busted_87de8053-87d8-4b9b-99d6-eb0574baee29.html (en inglés)
148. *Europol*, *25 arrests and 16 victims safeguarded in operation against sexual exploitation of women*, 24 de agosto de 2017, <https://www.europol.europa.eu/newsroom/news/25-arrests-and-16-victims-safeguarded-in-operation-against-sexual-exploitation-of-women> (en inglés)
149. *Europol*, *12 arrested and 4 women safeguarded in Spain and the UK in operation against sexual exploitation of women*, 21 de febrero de 2018, <https://www.europol.europa.eu/newsroom/news/12-arrested-and-4-women-safeguarded-in-spain-and-uk-in-operation-against-sexual-exploitation-of-women> (en inglés)
150. *The Local*, *Nigerian sex traffickers jailed in France*, 30 de noviembre de 2019, <https://www.thelocal.fr/20191130/nigerian-sex-traffickers-jailed-in-france> (en inglés)
151. *Europol*, *The Crime Information Cell – "Pilot project" bridging internal and external security of EU*, 5 de julio de 2018, <https://www.europol.europa.eu/newsroom/news/crime-information-cell-%E2%80%93-%E2%80%9Cpilot-project-%E2%80%9D-bridging-internal-and-external-security-of-eu> (en inglés)
152. *CPI*, *Statement to the United Nations Security Council on the Situation in Libya, pursuant to UNSCR 1970 (2011)*, 5 de mayo de 2020, <https://www.icc-cpi.int/Pages/item.aspx?name=200505-statement-prosecutor-UNSC-libya> (en inglés); *CPI*, *Statement to the United Nations Security Council on the Situation in Libya, pursuant to UNSCR 1970 (2011)*, 8 de mayo de 2019, <https://www.icc-cpi.int/Pages/item.aspx?name=180508-otp-statement-libya-UNSC> (en inglés)
153. Véase UNODC, *The European Union and UNODC launch 15 million Euro project to dismantle migrant smuggling and human trafficking networks in North Africa*, 1 de agosto de 2019, <https://www.unodc.org/unodc/en/frontpage/2019/August/the-european-union-and-unodc-launch-15-million-euro-project-to-dismantle-migrant-smuggling-and-human-trafficking-criminal-networks-in-north-africa.html> (en inglés); Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Aplicación de la resolución 2380 (2017)*, Informe del Secretario General, S/2018/807, 31 de agosto de 2018, <https://undocs.org/es/S/2018/807>
154. Véase OSCE, *Combating Human Trafficking along Migration Routes*, sin fecha, <https://www.osce.org/projects/cthblixv> (en inglés)
155. *Interpol*, *Human trafficking: hundreds rescued in West Africa*, 24 de abril de 2019, <https://www.interpol.int/en/News-and-Events/News/2019/Human-trafficking-hundreds-rescued-in-West-Africa> (en inglés); *Interpol*, *Trata de personas: un centenar de víctimas rescatadas en Sudán*, 10 de septiembre de 2018, <https://www.interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2018/Trata-de-personas-un-centenar-de-victimas-rescatadas-en-Sudan>; *Interpol*, *INTERPOL-led operation rescues 500 victims of human trafficking, leads to 40 arrests*, 23 de noviembre de 2017, <https://www.interpol.int/en/News-and-Events/News/2017/INTERPOL-led-operation-rescues-500-victims-of-human-trafficking-leads-to-40-arrests> (en inglés)
156. *Research and Evidence Facility*, *Disrupting the Finances of Criminal Networks Responsible for Human Smuggling and Trafficking*, febrero de 2019, <https://www.soas.ac.uk/ref-hornresearch/research-papers/file138615.pdf> (en inglés)

157. Véase por ejemplo Time, *The Families of Migrants Held Hostage Are Using Facebook to Raise Money for Smugglers' Ransoms*.
158. UNODC, Egypt: *Follow the Money and Find the Trafficker: Financial Investigation workshop to address Trafficking in Persons and Smuggling of Migrants*, sin fecha, https://www.unodc.org/middleeastandnorthafrica/en/web-stories/egypt_-follow-the-money-and-find-the-trafficker_-financial-investigation-workshop-to-address-trafficking-in-persons-and-smuggling-of-migrants.html (en inglés)
159. OSCE, *Following the Money*, octubre de 2019, <https://www.osce.org/secretariat/438323?download=true> (en inglés)

